# AMERICA LATINA
# *en movimiento*

agosto 2009

## Golpe de Estado en Honduras: ¿Laboratorio de dictaduras siglo XXI?

alai

# AMERICA LATINA en movimiento

447

agosto 2009
año XXXIII, II época

**Publicación internacional de la Agencia Latinoamericana de Información**

ISSN No. 1390-1230

Director: Osvaldo León



**ALAI: Dirección postal**
Casilla 17-12-877, Quito, Ecuador

**Sede en Ecuador**
Av. 12 de Octubre N18-24 y Patria,
Of. 503, Quito-Ecuador
Telf: (593-2) 2528716 - 2505074
Fax: (593-2) 2505073

URL: http://alainet.org

Redacción:
info@alainet.org

Suscripciones y publicidad:
alaiadmin@alainet.org


ALAI es una agencia informativa, sin fines de lucro, constituída en 1976 en la Provincia de Quebec, Canadá.


Las informaciones contenidas en esta publicación pueden ser reproducidas a condición de que se mencione debidamente la fuente y se haga llegar una copia a la Redacción.

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son de estricta responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de ALAI.


**Suscripción (12 números anuales)**

| | Individual | Institucional |
|---|---|---|
| Ecuador | US$ 20 | US$ 25 |
| A. Latina | US$ 40 | US$ 60 |
| Otros países | US$ 55 | US$ 100 |

***Cómo suscribirse:***
www.alainet.org/revista.phtml


Artes Gráficas SILVA, Quito, 2551-236


Ilustración y diseño de portada:
**Verónica León**


1 Golpe, bases militares y demo-crack-cia
Miriam Miranda

3 Honduras: Referentes básicos
Helio Gallardo

6 Entrevista a Rigoberta Menchú Tum
"Ante este golpe, no es posible retroceder"
Osvaldo León

9 Honduras factor estratégico que cambió el rumbo de América Latina
Robinson Salazar Pérez

14 Las interrogantes sobre el golpe de Estado en Honduras
¿Quién maneja la política exterior de EE.UU.?
Marco A. Gandásegui, hijo

21 Honduras y la ocupación del Continente
Ana Esther Ceceña

23 Centroamérica tras el golpe en Honduras:
Desafiar la geopolítica regional para salvar los procesos de cambio
Andrés Mora Ramírez

26 Grandes medios involucrados en la asonada
Eduardo Tamayo G.

29 Solidaridad militante con el pueblo hondureño
Karla Oporta

30 Entrevista con Lídice Ortega
El movimiento de la resistencia va por la Asamblea Constituyente
Marcha Mundial de Mujeres

# Golpe, bases militares y demo-crack-cia

**Miriam Miranda**

Una vez más la intervención militar de los Estados Unidos en América Latina, dejó sentir su peso en Honduras. El golpe de Estado del pasado 28 de junio reafirma su política colonialista y el status de república bananera que poseemos.

La pugna entre los Estados Unidos y el bloque del ALBA ha tenido como desenlace el golpe que se efectúo a menos de un mes de la Cumbre de la OEA en San Pedro Sula, en la cual se abordó el tema de Cuba y el bloqueo impuesto a la isla durante más de cuatro décadas. Es de conocimiento público la actitud asumida por Hillary Clinton y la enorme insatisfacción que le produjo la posición asumida por los países latinoamericanos en la reunión en Honduras.

Con antelación al golpe de Estado, comenzó años atrás un golpe mediático realizado a través de los medios de comunicación, en especial los periódicos adscritos a la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). La desinformación y manipulación se convirtieron en las armas de rigor de la elite dominante del país.

La posición ambigua asumida por la administración Obama_Clinton en cuanto a definir los acontecimientos como golpe de Estado, encajan en la tradicional hipocresía de los Estados Unidos. Mientras la Secretaria de Estado se deshace de la presta y tajante condena al golpe de Estado por parte de la OEA; recurre a los oficios del presidente de Costa Rica, el Sr. Oscar Arias, el cual presenta un plan de compra de tiempo para el régimen de facto.

Al mismo tiempo que comienza "el diálogo" en San José, los empresarios hondureños patrocinadores locales del golpe, contratan a un viejo aliado de la Sra. Clinton como encargado del lobby en Washington. El abogado Lanny Davis, representa en la actualidad ante el Congreso de los Estados Unidos los intereses de los empresarios hondureños renuentes al retorno del Presidente Manuel Zelaya. Mientras Bennett Ratcliff -otro allegado a la Sra. Clinton- participó en la primera ronda del dialogo, sirviendo como líder en las negociaciones de la delegación golpista y asesor del títere de los militares Robertto Micheletti.

Es obvia la lectura del mensaje por parte del Departamento de Estado al no ocultar las conexiones entre los golpistas y la Sra. Clinton, deduciéndose una alerta para los demás gobiernos de la región, de una continuación de la "política Bush", siendo en este caso el golpe preventivo, un sustituto a las acciones de intervención directa de las tropas estadounidenses.

Los analistas han escudriñado las múltiples causas de la intervención por parte de la Sra. Clinton. Entre otras se encuentra la adhesión al bloque de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y el aumento en un 60% del salario mínimo y la reacción del empresariado nacional e inversionistas de la maquila extranjera a dicho logro social, pero la más contundente es el prospecto de convertir la Base Militar Cano Soto, de propiedad de los Estados Unidos, en un requerido aeropuerto civil en sustitución del obsoleto y peligroso aeropuerto de Toncontin en Tegucigalpa.

La posición asumida por Zelaya en cuanto a la conversión de la base militar estadounidense, sirvió de catalizador para la intervención

de ese país, y su consecuente defenestración. Desde la base Soto Cano los militares estadounidenses supervisaron el golpe, dando instrucciones a sus viejos alumnos egresados de la ominosa Escuela de las Américas, que tanta sangre e ignominias han derramado en nuestro continente.

El cierre de la Base de Manta (Ecuador) ha dado lugar a un súbito despliegue de bases militares por parte de los Estados Unidos, los que a pesar de su presencia en Aruba, Curazao, Honduras y El Salvador, comienzan a reclamar más bases para sus tropas en Colombia, bajo el artificio que son simplemente en condición de arrendamiento al gobierno de turno de Álvaro Uribe.

El pretexto es el usual: la lucha en contra del narcotráfico y del terrorismo. Pero como es de conocimiento público, el narcotráfico es una pesadilla que Estados Unidos ha creado, mantenido y utilizado para sus propios beneficios. Desde los años 70 comenzó la demanda estadounidense por las denominadas drogas ilegales utilizadas con fines de control social, siendo contundente como primero surgió la demanda de drogas antes que la oferta.

La guerra en contra de las drogas ha servido como pretexto para una serie de ignominias, que van desde la militarización, violación a los derechos humanos hasta las imposiciones políticas. Sin embargo existen tres factores determinantes en que los Estados Unidos nunca ha asumido una guerra frontal y son básicamente controlados por ese país: producción de precursores químicos, tráfico de armas y el lavado de activos.

El concepto bastante irregular de la palabra democracia por parte de los Estados Unidos, pone en manifiesto la capacidad de distorsión que poseen los señores y amos de la libertad. Colombia es un ejemplo clásico, una guerra prolongada durante varias décadas, una producción masiva de estupefacientes, tres millones de desplazados. Ese es el modelo del estado fallido y demo-crack-cia que nos ofrece como paradigma el gobierno de los Estados Unidos.

El eufemismo de sucesión constitucional que utilizan los golpistas, y la ambigüedad para pronunciarse por parte del Departamento de Estado, conlleva en el trasfondo del golpe una lección para América Latina, donde los bloque disidentes al mandato de los Estados Unidos -en este caso el ALBA- ha sido condenados a la desaparición en base al retorno de la doctrina de Seguridad Nacional.

La acusación de hipócritas por parte de Barack Obama en Guadalajara, para aquellos que piden la intervención de los Estados Unidos en cuanto al golpe de Estado, muestra una vez más la esquizofrenia de la actual administración estadounidense. El golpe tiene una marca distintiva de made in usa.

Al reclamar nuestros países la intervención de los Estados Unidos en el meollo, no es un acto de benevolencia que se espera de Obama, simplemente es asumir la responsabilidad de los hechos, y de una vez por todas buscar una solución política a las agresiones militares que han sido promovidas y financiadas por ese país a lo largo de todo el continente.

El pueblo garífuna de Honduras, ante la actitud asumida por Obama, señala el descrédito que sufre el gobierno de nuestro hermano, el que parece representa más los intereses de las transnacionales y del Pentágono, que el gobierno de cambio prometido durante su campaña. Para el pueblo garífuna el golpe de Estado implica un enorme retroceso en los logros políticos y sociales obtenidos en las últimas décadas. Los cuadros de la élite de poder inmiscuidos en el golpe harán todo lo posible por destruir el movimiento garífuna y revertir los reconocimientos territoriales logrados, además de crear las condiciones para que nuestras playas pasen a manos de la iniciativa privada.

---

***Miriam Miranda*** es dirigente de la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH) y de la Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA)

# Honduras: Referentes básicos

**Helio Gallardo**

Honduras es un país centroamericano fronterizo con Nicaragua y Guatemala. Su población, más del 40% rural, es algo inferior a los 8 millones de habitantes. Es una de las tres sociedades más pobres de América Latina y el Caribe. Los otros son Haití y Nicaragua. El ingreso per cápita hondureño es de 2.793 dólares, pero propiedad e ingreso están muy mal distribuidos (coeficiente de Gini de 0.568, quinto puesto entre los más inequitativos de América Latina). Casi un 60% de los habitantes está por debajo de la línea de pobreza y un 36.2% por debajo de la línea de pobreza extrema. Recientemente, en los años 2005-06, Honduras consiguió ser admitido en la iniciativa para los países pobres muy endeudados (FMI/Banco Mundial) y cumplió con los requisitos para acceder a los beneficios de la Iniciativa Multilateral de Alivio de la Carga de la Deuda. Forman también parte de este grupo, de los países latinoamericanos, Nicaragua y Bolivia. Acceder a los beneficios de la Iniciativa implica quedar sujecionado a las políticas económicas de las instituciones internacionales que la administran.

Las diversas formas de poder social en Honduras tienen su eje interno en unas 13 familias opulentas en relación con las cuales se mueven, con diferentes matices, las instituciones del Estado, los 'poderes' judicial y legislativo, los principales medios masivos, la jerarquía clerical y hoy, de nuevo, las Fuerzas Armadas. Se trata de un régimen señorial, oligárquico y 'cristiano' (cuyo otro eje es la inversión extranjera y el flujo económico internacional) que se presenta como un Estado de derecho y realiza periódicamente, desde inicios de la década de los ochenta (legislativas en 1980, presidenciales en 1981), elecciones que se valoran, y su población saluda, "democráticas".

Honduras es una de las 'democracias' implantadas por Estados Unidos en América Central en la década de los ochenta en su esfuerzo por aislar y debilitar los impactos de la revolución popular sandinista en Nicaragua y el progreso de la lucha revolucionaria armada en El Salvador. Por supuesto su vida social y política nada tiene que con igualdad ante la ley (Estado de derecho), igualdad de participación e igualdad de riqueza que, como tendencias, podrían considerarse básicas para un régimen de gobierno democrático o para una sociedad democrática.

Con independencia de su carácter oligárquico, 'cristiano' y su tradición dictatorial, aunque vinculada a estos factores, la sensibilidad política de los grupos dominantes en Honduras sería cómica si no fuese por sus efectos sociales dramáticos. En los años 80 del siglo recién pasado se cultivó la idea de pasar a ser un Estado Libre Asociado de Estados Unidos, tal como Puerto Rico. Como la ocurrencia no prosperó en el país que debía aceptar el regalo (administración Reagan), en los noventa se abrazó, por los "partidos" Nacional y Liberal (son solo nombres para apetitos) el modelo neoliberal, lo que inevitablemente concentró aun más la riqueza y aumentó el empobrecimiento de los sectores vulnerables al mismo tiempo que enflaquecía a sectores medios.

El esquema 'tecnócrata' (es solo otro nombre) tuvo sin embargo un logro: abolió, hacia la mitad de la década de los noventa, el servicio militar obligatorio y buscó reestructurar

las Fuerzas Armadas para que dejaran de ser un sector relativamente autónomo de clase y se refuncionalizaran como el "brazo armado" del poder oligárquico. Por supuesto, esto no las hace más profesionales, pero les quita capacidad para disputar los buenos negocios o apoderarse de ellos. Las reformas en la institucionalidad militar culminaron en 1998 con una cláusula constitucional que hace que el Presidente hondureño sea el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. Los militares que el 28 de junio asaltaron y capturaron al Presidente en ejercicio de su país, para luego expulsarlo de Honduras, "no podían hacerlo" (en términos normativos) porque éste era, en una institución de mando vertical, su máximo jefe. Solo podrían haber actuado así si él (el Presidente Zelaya) se los hubiese ordenado. O si deseaban romper la institucionalidad. Situación que, en efecto, produjeron.

La economía hondureña es una economía muy abierta centrada en la exportación de productos agrícolas y manufacturas. Esto la torna extraordinariamente vulnerable no solo a una crisis recesiva global (o estadounidense), sino a presiones económicas determinadas por razones políticas, como la suspensión de giros que ya ha resuelto el Banco Mundial debido al golpe militar y empresarial. De hecho, si los países centroamericanos, Estados Unidos, el FMI y el Banco Mundial, resolvieran cortar todo tráfico con Honduras, excepto ayuda humanitaria, tanto la economía como los aparatos militares hondureños se desquiciarían aceleradamente. Honduras es extraordinariamente sensible a su entorno internacional y carece de la capacidad para crear escenarios alternativos si éste se torna abiertamente hostil. El capital extranjero (Zonas Francas) aposentado en su territorio sería incluso un potencial aliado de un bloqueo (o huiría) debido a la disparidad de fuerzas en pugna.

## El movimiento social

Pese a su historia de dominio oligárquico y transnacional, y también en parte a causa de él, la población hondureña ha resistido la explotación y la exclusión con organización social y movilizaciones de lucha. Desde 1964, y pese a que la organización sindical ha sido considerada "subversiva", existe una Confederación de Trabajadores de Honduras, afiliada a la Organización Interamericana de Trabajadores (ORIT), que coexiste con una Central General de Trabajadores, la Federación Unitaria de Trabajadores, la Federación de Sindicatos de Trabajadores de Honduras y la Federación Independiente de Trabajadores. También existen organizaciones en el trabajo agrario: el Frente Nacional de Campesinos de Honduras, el Sindicato de Trabajadores de la "Tela Railroad Company" (alias hondureño de la United Brands) y el Sindicato de Trabajadores de la Compañía Agrícola y Ganadera de Sula que, con los trabajadores organizados de la Tela Railroad, enfrentan los vaivenes de la producción bananera. El Movimiento Cooperativo (jurídica y constitucionalmente forjado entre 1921 y 1987) se ha dado una Confederación Hondureña de Cooperativas (1971) que se orienta actualmente a entregar respuestas locales a los desafíos globales.

Los grupos sindicalistas (Bloque Popular), activistas de Derechos Humanos, periodistas, taxistas, escritores y artistas, maestros y profesores, el Frente Nacional de Resistencia Popular y Vía Campesina Honduras, han destacado en la resistencia inicial interna al gobierno empresarial/militar encabezado por Roberto Micheletti. Las organizaciones campesinas han preparado, además, marchas hacia las ciudades para reforzar esta protesta. Lo hacen, como muchos otros ciudadanos y trabajadores, no por ser "gente del presidente Zelaya o partidarios liberales", sino, como enfatiza un dirigente de la Vía Campesina hondureña, porque ven en su presidencia un factor que les permitiría derrotar el modelo neoliberal. Señalan que Zelaya ha detenido el proceso de privatización de activos públicos hondureños, como la energía eléctrica, los puertos y el sistema de salud y, más importante, se ha pronunciado a favor de un régimen democrático que potencie la participación ciudadana y social de la población en las determinaciones

políticas. El último punto contiene potencialmente una profunda transformación de la institucionalidad oligárquica del país.

## El proyecto de Zelaya

Sobre esta situación, el insospechable Banco Mundial, reseñando favorablemente el programa original del presidente Zelaya, lo puntualizó de la siguiente forma: crecimiento económico con equidad; gobernabilidad vía la modernización del Estado y la participación ciudadana; protección ambiental y gestión de riesgos (Honduras es un país boscoso y por su territorio pasan huracanes), y desarrollo del capital humano (educación, salud). A la reseña del Banco Mundial habría que agregar que, poniéndose a tono con la sensibilidad gestada principalmente por el proceso venezolano en este siglo, a la participación ciudadana se la articuló con la participación social. El gran "defecto" de Zelaya para los diversos grupos tradicionales (nacionales, liberales, jerarquías clericales, magistrados, aparatos armados, medios masivos, parlamentarios, y, probablemente la embajada de Estados Unidos en Honduras, que, en este caso, no representa a la administración Obama) es que asume que el necesario proceso de "modernización" del país debe incluir la participación social y ciudadana de la mayoría de su población. Inclusión social y ciudadana universales. Los posicionamientos respecto de este punto antioligárquico (que no es ni socialista, ni anticonstitucional, ni una chifladura, ni un intento de entronizar una dictadura) condujeron al enfrentamiento que culminó con un golpe de Estado. El punto de la "cuarta urna", en la que la ciudadanía podría pronunciarse sobre la necesidad de convocar a una eventual nueva Constitución es, visto aisladamente, un detalle en procesos más amplios.

No se trata, por tanto, de la opción "bolivariana" o "chavista" de Zelaya, o de la amistad y admiración que manifiesta hacia el proceso cubano por su carácter nacional/inclusivo, sino que su propuesta desafía el eje local del statu quo hondureño: la dominación oligárquica, por definición excluyente, aderezada en este último período con 'tecnocráticas' prácticas neoliberales en las que 'el' mercado determina 'ganadores' y 'perdedores'. Zelaya estima que bajo este modelo Honduras no llegará nunca a ser competitivo. Y tal vez valora que estar en la presidencia le permitirá ocupar un lugar preferencial en el nuevo modelo. Esto abre, sin duda, un crispado frente (de intereses y personalidades) al interior de la oligarquía.

El problema que enfrenta el presidente Zelaya es que no ha realizado el trabajo sociopolítico que le permitiría avanzar en su idea modernizadora. Por eso los trabajadores organizados, probablemente una minoría, lo defienden, pero no le tienen especial confianza ni estima. Algo parecido ocurre con otros sectores populares que "huelen" que una dictadura empresarial-militar encabezada por Micheletti u otro es mucho peor para sus intereses que el gobierno 'democrático' de Zelaya. Un sector de la población hondureña está asimismo contra los golpistas porque defiende 'la' democracia. Pero si, mágicamente, los golpistas mejoraran las condiciones de existencia, esta ciudadanía respaldaría con entusiasmo su mandato. Esta tibia y ambigua relación entre sectores sociales populares, el presidente Zelaya y las instituciones democráticas puede tener alcances negativos para la resolución de la actual pugna. Sin embargo la violenta represión contra los opositores y manifestantes, y la directa arremetida contra derechos fundamentales (tránsito, expresión, derecho a la información, por ejemplo) podría acercar y fortalecer el carácter de movimiento social popular de estos actores. Por supuesto, los golpistas carecen de todo interés (y, por sus intereses inmediatos, también de factibilidad) para realizar las acciones que podrían al menos paliar, si no mejorar, las actuales condiciones de existencia de los hondureños.

---

***Helio Gallardo*** es filósofo chileno y catedrático de la Universidad de Costa Rica.

Entrevista a Rigoberta Menchú Tum

# "Ante este golpe, no es posible retroceder sin culpables"

**Osvaldo León**

Con el propósito de constatar in situ la situación creada a partir del golpe de Estado en Honduras (28 junio), la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú Tum encabezó la primera Misión de Verificación internacional integrada por organismos de derechos humanos de Guatemala. Para conocer sus impresiones y la lectura que tiene sobre el curso de los acontecimientos, ALAI dialogó con la Premio Nobel quien expresó lo que sigue.

- *Cuando llegaste a Honduras presidiendo la Misión de Verificación, ¿qué fue lo que más te impactó?*

El primer impacto que tuvimos fue la agresividad con que nos recibió la prensa comercial, las corporaciones mediáticas, que nos vio como indeseables. En ese momento lo que transmitían sobre el golpe de Estado era lo que querían ellos se dijera. Y los medios censurados estaban completamente ocupados por las fuerzas armadas, como el canal 36. Igualmente la radio Globo, cuyos periodistas y el propio medio no solo estaban amenazados sino que se la interrumpía para que no se la pueda escuchar. Entras en un túnel donde te das cuenta que hasta el celular se puede interrumpir, intervenir. Incluso estaba censurada también la CNN. No es que CNN fuera un medio antigolpe de Estado, pero se la censuraba.

Nosotros tuvimos la suerte de contar con los compañeros y compañeras de las organizaciones de DD. HH. con quienes se mantenía una relación desde hace tiempo. Logramos abrir sesiones en las que entrevistamos a unas 150 personas, entre ellas a magistrados, algunos jueces, diputados, los propios ex candidatos presidenciales en las elecciones anteriores, personalidades que realmente tenían información directa.

En las calles, la gente estaba movilizada. Sin embargo, para impedir que llegue la gente del interior, se pinchaban las llantas de los buses en áreas inhóspitas, pero muchas personas decidieron caminar y llegaron a la capital después de dos días, de tres días, vinieron por los ríos, por los barrancos, a pie. Y de tal manera que para la impactante espera de la llegada de Zelaya había más de quinientas mil personas en el aeropuerto.

En esa movilización fue acribillado un joven. Nosotros tenemos la filmación. Los golpistas dijeron que habían sido unos francotiradores. No, fue a sangre fría, ahí, en medio de todas las bombas lacrimógenas.

En Honduras parecía que los únicos aliados que teníamos era la gente que de alguna manera se había arriesgado para estar con nosotros porque obviamente estábamos controlados, vigilados. Pero la gente se arriesgó y eso nos permitió recoger testimonios valiosos, valiosísimos.

- *¿Cuáles son los aspectos más relevantes de estos testimonios?*

Nosotros le dimos mucho interés a la parte técnica jurídica. Honduras es el único país de

Centroamérica que firmó y ratificó el Tribunal Penal Internacional. En el pasado los golpes de Estado se dieron como medidas de hecho y se resolvieron como medidas de hecho, no conforme a derecho.

Entonces, si vas por la legalidad, te das cuenta que la Corte Suprema de Justicia violó el propio sistema legal. El Ministerio Publico o el sistema fiscal violó su propio sistema legal. El Congreso violó el propio sistema legal. El defensor del pueblo violó la propia institucionalidad. Los testimonios que recibimos, con pruebas y documentación, indican que hubo veinte diputados que no votaron por el golpe cuando el Congreso proclama como presidente a Micheletti. Y aparentaron ante el mundo que todo el Congreso había votado a favor. Por ejemplo, los videos del Congreso dejan ver que en la curul de una diputada quien estaba sentado era hombre. La verdad de los veinte diputados y diputadas que decidieron dejar testimonio que no estuvieron en el Congreso, y que sus propios electores no los creen porque la noticia habló de unanimidad, era también una lucha propia de verdad de ellos.

Otro hecho que te sorprende es que la agenda del día 28, cuando se da el golpe de Estado, era exactamente la misma que estaba escrita como agenda el día 25. ¿Qué era lo que pasó? Parece que el golpe estaba preparado para el 25, según testimonios muy importantes de personalidades que controlan la agenda del Congreso. La explicación que nos daban era que el día 25 estaba preparada esa agenda y varias resoluciones pero que la persona que controlaba una parte de todo esto dijo que se había perdido el factor de sorpresa, por lo que no hicieron caso a esa agenda ese día. Entonces, realmente el golpe no fue espontáneo, fue un golpe muy preparado. Hay algunos documentos que ya no se cambió de fecha.

Y luego está el alegato de los golpistas de la ilegalidad de Zelaya. Realmente no hay absolutamente ningun acto de ilegalidad de Zelaya, incluso lo acusaban por desacato de la Corte Suprema Justicia por haber impreso los documentos de la cuarta urna, y que entonces destituyó a un militar por haberse negado a repartir ese documento. Incluso eso no puede ser ilegalidad porque el Presidente tenía esa facultad. Pero el tema más importante aquí es que si hubieran dejado que ocurriera la cuarta urna, entonces se consumía y seria un desacato. Pero como no se realizó la consulta, no se llegó a consumar, no es, no hay sustento jurídico.

Elementos como esos abundan, como el hecho de que en ninguna parte legal consta que si hay una persona sospechosa de un delito se le puede extraditar por alguna decisión judicial, no existe, más bien es una violación flagrante que por la fuerza sacas a un ciudadano de su territorio. Entonces el montón de argumentos, pero argumentos tontos, que intentaba justificar por qué al Presidente le sacaron a Costa Rica, la orden de allanamiento, etc., no tiene respaldo legal alguno. Y todo este tipo de cosas abundan y abundan y el problema, creo yo, es que cada minuto que pasó se cometió más ilegalidad.

Lo otro es que la sociedad civil se ha quedado completamente en desamparo. La mayoría de las embajadas salieron. No se activó ningún otro mecanismo de DD.HH. Una situación extremadamente preocupante. ¿Cómo están los dirigentes sindicales, cómo están los dirigentes sociales, cómo está la gente, cuáles son los mecanismos que podemos activar para que haga una vigilancia interna de los DDHH en Honduras? Porque sabemos que después de un golpe de Estado, puede venir desaparición forzada y otras prácticas más nefastas que hicieron los militares en Centroamérica, como las masacres, la tortura. Para prevenir todo eso se necesita una fuerza interna, pero lo más triste es que la gente nunca esperó un golpe de Estado, nunca se imaginó que hubiera personas en este siglo XXI que pudieran usar la fuerza para hacer un golpe de Estado, después de que nos han hecho creer que la única opción para llegar al poder es la democracia, las elecciones, el Estado de derecho.

Entonces la gente que estaba manifestando era

gente noble, gente que venía con sus hijos, hijas, los chiquitos, los bebés. Este pueblo demostraba que era un pueblo completamente pacífico. No estaba esperando una agresión. Esto es muy triste porque hay una parte de la situación interna que se ha perdido, porque ni los medios de comunicación lo sacan.

- *Y qué es lo que sí sacan esos medios de difusión*

Básicamente lo que los golpistas quieren. Para justificar el golpe han desatado una agresividad enorme con un mensaje anti-comunista como si estuviéramos en la guerra fría. El otro mensaje agresivo es contra Chávez, como si él fuera la URSS, diciendo que va a invadir el país, que va a socavar a las personas. Eso es realmente demasiado y hecho a propósito porque si la gente dice no al golpe, entonces se le replica estás con Chávez. Y lo otro es la persecución a los nicaragüenses y venezolanos, es impactante. Sobre todo a los nicaragüenses, comerciantes, hay una buena relación entre los dos países, pero a los nicaragüenses les habían quitado sus documentos y tenían ellos un temor enorme porque podrían usarse para justificar cualquier cosa.

Por otra parte está la condena a la consulta popular. Y esto es muy grave para América Latina y sobre todo para los pueblos indígenas. Si queda en Honduras que la consulta es ilegal, entonces en qué va a quedar el Convenio 169, en qué va a quedar la Declaración Universal de los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas, en qué va a quedar la demanda hoy de que mínimo tienes que consultar a la gente como mecanismo democrático idóneo. Esto es complicado porque considero que hay otros matices, hay una corriente de extrema derecha, de fascismo, de las oligarquías recalcitrantes frente a lo que ellos llaman los "vientos del sur". Esto ya venía porque de hecho en el año 2007, en las elecciones de Guatemala se habló mucho de que si ganan los indígenas aquí van a venir Chávez, Evo, los vientos del sur. Ante este golpe, no es posible retroceder sin culpables.

- *En cuanto al seguimiento a nivel internacional, a tu juicio, ¿qué pasos importantes son imperativos impulsar justamente para que este golpe no quede en la impunidad?*

En el plano de los derechos humanos, en el que actuamos, nos parece importante ir al Tribunal Penal Internacional (TPI). Si se utilizara de verdad las instancias mundiales sería la primera oportunidad para que el TPI juzgue un caso en este siglo XXI; reuniría toditas las condiciones jurídicas, políticas, doctrinarias, para poder juzgar el caso hondureño. Tenemos esa convicción. No estoy hablando por las organizaciones de DD.HH. de Guatemala, sino de organizaciones tanto de Europa como de Canadá y EE.UU., con las cuales hemos tenido una reunión en Guatemala y coincidimos en este punto. Ya lo hemos solicitado.

Al respecto, afortunadamente Honduras firmó y ratificó los estatutos del TPI por lo que hace obligatoriedad el juzgamiento. Esto depende de un conjunto de elementos, pero sobre todo el TPI tendrá que decidir por una fiscalía para poder iniciar el proceso. Nosotros vamos a exigir, con tal de no dejar precedente impune y que los responsables están claros. En Honduras no hay pierde, está muy claro a quién juzgar, qué tipo de delitos juzgar, se autotipifica los delitos por sí mismo. No necesitas entender mucho de leyes para poder descifrar las tremendas violaciones al código de derechos. No se qué va a hacer el Tribunal, pero si decidiera juzgar, creo que sería un primer caso muy importante que sentaría un precedente la humanidad, porque está esperando que se comentan delitos a futuro y esos delitos a futuro ya se cometieron.

- *Entre los puntos propuestos por el presidente Arias, en su rol de mediación se habla de amnistía. ¿Cuál es tu punto de vista?*

Caso se dé, una amnistía tiene que tipificar los delitos para que quede claro que se trató de un atentado contra el sistema democrático, contra el estado de derecho, contra los ciuda-

*pase a la página 13*

# Honduras factor estratégico que cambió el rumbo de América Latina

**Robinson Salazar Pérez**

El golpe de Estado detonado en Honduras el 28 de junio de 2009 fue la fisura y apertura de la ventana para observar tres coordenadas enfiladas hacia el destino latinoamericano cuyas finalidades son detener todo asomo de reestatización, evitar cualquier alternativa de bloqueo al mercado de las empresas transnacionales, contener el avance de los gobiernos nacionalistas de Bolivia, Venezuela, Ecuador, Nicaragua, y El Salvador en actual proceso de estructuración, además de sembrar el temor en los mandatarios latinoamericanos con el recordatorio de cómo los intereses extra nacionales imperan sobre la gobernabilidad aun cuando la legitimidad puede estar avalada por los votos.

La ruptura institucional en el país hondureño también reveló que en la región existen cerca de un centenar de hidroeléctricas, ríos represados, proyectos para abrir un canal conector entre los dos océanos y la habilitación de puertos secos. El cierre del círculo coincide precisamente en Honduras con la ola privatizadora de todas las fuentes de energía. Es un volcán activo, donde la política depende de factores internos para conciliar y facilitar las maniobras del capital transnacional interesado en saquear de manera inmisericorde las riquezas de la biodiversidad y recursos naturales estratégicos, y del aval externo por parte de los agentes económicos y militares de los Estados Unidos otorgado a cambio de inversión, custodia con bases y operativos que legitiman la depredación absoluta de los países del área.

## Narcotráfico, pandillas y empresarios: La verdad escondida tras la noticia

Con la consulta popular que impulsaba el presidente Zelaya mediante una acción participativa ciudadana, cuyo objetivo era, en caso de ser aprobada, la posibilidad de incluir una "cuarta urna" en las elecciones generales de noviembre próximo, los ciudadanos podrían decidir sobre la convocatoria para reformar la Constitución. La convocatoria despertó la ira y los intereses velados de la clase oligarca-burguesa de los principales agremiados en la Cámara de Empresarios, aliados con sectores militares, vinculados a los negocios ilícitos de tráfico de drogas y robo de autos pero leales a las pretensiones castrenses que los Estados Unidos imponen en el país y en la región. Éstos, con la ayuda de las bases de operaciones militares de EE.UU. instrumentaron el primer golpe de Estado del siglo XXI en América Latina.

El pretexto para la ruptura institucional fue el mismo esgrimido por el sector neoconservador norteamericano relacionado a los intereses del Pentágono: la reelección y subsistencia en el poder de Zelaya, la fortaleza en los vínculos con el gobierno venezolano, la intencionalidad de imponer el socialismo y la cercanía cada día más persistente con el bloque de gobiernos alternativos o terroristas (Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua).

El hilar noticioso oculto en el rompecabezas de actos encadenados es visibilizado al reordenarse los hechos y datos que explican

los factores que motivaron la interrupción del gobierno Zelayista.

Desde el año 2004 arreció la antimara en la región y las pandillas de El Salvador, Honduras y Guatemala entraron en una etapa de negociación con los sectores del narcotráfico y el gobierno, a propósito de crear una alianza estratégica, donde a los pandilleros les corresponde a un rol de bisagra: por un lado, distribuir la droga al menudeo, y por otro, realizar labores de profilaxis social para evitar la señalización de los agentes policiales y militares como autores de la represión propia del Estado policial en proceso de instauración regional desde los inicios del Plan Puebla Panamá[1], hoy Iniciativa Mérida.

El crimen organizado, principalmente el eje del narcotráfico, aprovechó la estructura orgánica de las pandillas (maras) de Centroamérica y el sur de México para enrolarlas en el negocio de la distribución de la droga, especialmente en el mundo del narcomenudeo. De esta manera fueron habilitadas dos estrategias, la primera enfocada al trabajo de redes propio de la era de la globalización y la desterritorialización que facilita el traslado y comercio de la droga; y la segunda dedicada a aprovechar la estructura redificada de las maras, abriendo un zaguán que lo colocara en mejor posicionamiento para presionar autoridades, habilitar rutas, incursionar en sectores populares, abrir nuevos mercados y evitar las afectaciones en los decomisos.

El narcotráfico entró así en una nueva una etapa de expansión y diversificación dada la abundancia de las drogas sintéticas, para construir nuevos núcleos de poder diseminados, desembarazarse de los carteles de Colombia, agregar un plus valor a los aperturistas de nuevas rutas y mercados emergentes, encarecer el valor de la droga pero asimismo distribuir de manera ampliada los ingresos por medio del uso de dos campos: las pandillas y la estructura institucional del Estado, por lo que corrompió y vinculó a sectores empresariales, banqueros, militares, policiales y aduaneros.

Este fenómeno hasta hace unos meses (finales del año 2008 y principios de 2009), produjo, bajo la complicidad de policías y militares, conatos y conflictos en cárceles en busca de eliminar obstáculos, armar redes y vincular a cómplices que gozaban de libertad para ejercitar la limpieza social en El Salvador, Guatemala y Honduras.

El neo paramilitarismo creó nuevas líneas de investigación en los especialistas en seguridad y violencia. Su nuevo comportamiento en varias ciudades de los países dominados por la derecha no es producto de confrontaciones políticas ni por disputa de espacios como aconteció en Colombia. Hoy goza de una base re-articulada de redes orgánicas algunas ilícitas y otras que forman parte del entramado institucional. La imbricación está dada por la presencia de redes e complicidades y colaborativas que tienen distintos fines pero enfrentan los mismos obstáculos para obtener el éxito de su acción. La acción ilícita está fundamentada en la obtención de dinero, lucrar con el producto y a la vez el reconocimiento del espacio de poder ejercido.

El fortalecimiento del Estado, la recuperación del control de la policía y los militares por parte del gobierno y el cierre de los grifos de fuga de la urdimbre institucional eran materia de preocupación en los agentes involucrados en el narcotráfico, lavado de dinero y trafico de armas desplazados por la Mosquitia hondureña, el Golfo Fonseca y la frontera con México, razón por la cual la operación concertada entre empresarios, militares y narcotraficantes fue eficaz para deponer a Manuel Zelaya.

Más de un millón de armas circulan en Honduras, nación poblada por 7 millones y medio de habitantes, y se comercializan desde 500 lempiras en el mercado legal e ilegal (mercado negro).

A lo anterior agregamos la creación de "peque-

1 Salazar, Robinson, 2002, Los avatares del Plan Colombia, Plan Dignidad y el Plan Puebla Panamá, http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/avatares.pdf

ñas milicias" o células armadas en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua por los cárteles de la droga mexicanos desde hace 4 años; además, en zonas del sur y del sureste de México, surten de armamento sofisticado superior a los efectivos policiales, para proteger y dominar el transporte y almacenamiento de cocaína enviada desde Colombia a Estados Unidos, indican informes oficiales. Y por el zaguán centroamericano introducen alrededor de 300 toneladas de cocaína, por 12 puntos fronterizos marítimos y territoriales de Honduras que facilitan el tránsito ilegal de drogas.

La estructura paramilitar cuenta con el apoyo de Billy Joya Amándola, "ministro consejero" del Presidente golpista hondureño Roberto Micheletti. Joya Améndola fue uno de los agentes protagonistas del Batallón de Inteligencia 3-36, encargado del secuestro y desaparición de opositores políticos, y fundador de los escuadrones de la muerte "Lince" y "Cobra". Ocupando esta función se convirtió en uno de los principales ejecutores de secuestros, torturas y asesinatos en Honduras, y se le acusó con certeza de al menos once ejecuciones bajo el pseudónimo de "Doctor Arranzola". Entre 1984 y 1991 sirvió como enlace entre el ejército hondureño, los represores argentinos y los estadounidenses durante la guerra sucia[2].

El general Romeo Vásquez Velásquez, jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Honduras, fungió como puente entre el crimen organizado y la fuerzas militares, siendo detenido en 1993 por hurto de autos y pertenencia a la banda internacional conocida como "Banda de los trece" que habían sustraído más de 200 automóviles de Estados Unidos, México y países vecinos de Centroamérica. La pandilla se encontraba apadrinada por el Teniente Coronel Wilfredo Leva Cabrera y el Mayor Romeo Vásquez Velásquez, pero más tarde fueron liberados bajo los oficios del gobierno nacional y militares norteamericanos desplazados en las bases militares.

La cara formal del narcotráfico la prestó el sistema bancario y el comercio establecido que aprovechó la ocasión para blanquear millones de dólares provenientes del narcotráfico a través del flujo de remesas, que alcanzó más de los 2,600 millones de dólares que representa el 20 por ciento del Producto Interno Bruto en 2008, así como del contrabando de bienes generadores de fondos lavados a través del sistema bancario.

## Empresarios, la derecha y militares confabulan

El derrocamiento de Manuel Zelaya reafirmó la confianza en los empresarios de ideología neoconservadora proclives a defenestrar todo vestigio de oposición al libre mercado y cercano al Estado.

La disposición de los empresarios de El Salvador, Guatemala y Nicaragua por mantener el comercio activo aun cuando el proceso golpista se curtía de conflictos y los gobiernos latinoamericanos habían cerrado filas en contra de la ruptura institucional, demostró que el mercado está divorciado de los asuntos públicos cuando sus intereses no son afectados. El comportamiento como esfera indeterminada de toda la estructura macrosocial ha sido el objetivo permanente desde la fundación del neoliberalismo, con el objeto de apuntalar gobiernos que lo favorezcan y confrontar a todo aquello opuesto a sus intereses económicos.

La mayor alianza se conformó al momento en que el gobierno de Manuel Zelaya se adhirió a la organización de Estados agrupados bajo la sigla de la ALBA (Alternativa Bolivariana para las América) cuya finalidad es comercializar bajo formas más equitativas, no depender del dólar, trabajar al interior bajo el principio de reciprocidad e incrementar la separación con los países que obligan a una dependencia alimentaria, farmacéutica, tecnológica y científica. Justo, bajo ese tenor, se habían

2 Carotenuto, Gennaro, 2009, El sicario de Roberto Micheletti: historia del torturador Joya Améndola, brazo derecho del Presidente "de facto". En Dossier especial sobre golpe de Estado en Honduras 2/ Lecturas semanales en www.insumisos.com

dado paso a la compra, a bajo costo, de medicamentos de Cuba, y con reglas distintas a las establecidas por empresas monopólicas, venta de alimentos a Venezuela e intercambio de tecnología.

Laboratorios monopólicos multinacionales como Glaxo, Sanofi, Smiyh, Kline, Pfizer, Stein, Novartis, Bristol Myers y Aventis, que operan en Honduras, Costa Rica, Panamá, El Salvador y Guatemala, movieron sus influencias ante el riesgo de caída en sus ventas en un 80 por ciento, acordaron acciones, presionaron a empresarios, dialogaron con sus lobbies de la casa matriz y se conectaron mediante la red de influencias con senadores norteamericanos republicanos para promover el golpe del 28 de junio de 2009.

Los medios de comunicación hondureños que son un monopolio controlado por agentes relacionados con gobiernos represores[3], empresarios con vínculos internacionales, principalmente con la derecha de España, Venezuela y México, magnificaron los acuerdos con la ALBA, distorsionaron la consulta de la "Cuarta Urna", construyeron discursivamente el escenario del socialismo, la reestructuración del ejército, la presencia del equipo castrense venezolano en materia de seguridad y la vulneración de la soberanía nacional, entre otras calumnias, para sembrar el terror y el miedo entre los comerciantes y clase media. En esta labor divulgativa y en el trabajo ideológico destacan los diarios más importantes: El Heraldo, El Tiempo, La Prensa y La Tribuna, los cuales tocaron la misma melodía afín a la letra que compuso la canción "Fuera Zelaya".

El escenario abigarrado de mensajes de miedo, angustia, terror, presencia militar de venezolanos y reelección para perpetuarse en el poder fue la estrategia mediática que lobbistas, empresarios, medios de comunicación, sector político y diputados de la derecha en espera de alcanzar el gobierno, pusieron en marcha para asestar el golpe de Estado, reeditando así las aspiraciones políticas de los militares, relegados en los últimos 20 años de las grandes decisiones pero cerca de los círculos poderosos de Estados Unidos en capacitación, asesoría y logística, siempre atentos a entrar en acción.

## Que trajo de nuevo el golpe

La usurpación del poder visibilizó la nueva estrategia de los empresarios corruptos, militares ligados al negocio del tráfico de drogas y custodios de los intereses norteamericanos y de empresas transnacionales en el área, asimismo develó la política de Barack Obama quien arribó a la presidencia debilitado, sin equipo propio y apuntalado por el *"roster"* de Bill Clinton, el gestor de la guerra en Irak.

La nueva política operadora de los Estados Unidos hacia la región es la conjugación de acciones de tres actores que venían operando en el área y no habían encontrado la oportunidad de actuar conjuntamente para definir el rumbo de un país y la región: narcotráfico, pandillas y militares. Hillary Clinton afirmó que construir la arquitectura de cooperación global requiere de herramientas como el Poder Inteligente: "...El poder inteligente significa el uso de la inteligencia por todos los medios disponibles. Lo cual incluye nuestra habilidad para acordar y conectar; nuestra fuerza económica y militar; nuestra capacidad empresarial y de innovación; y la habilidad y credibilidad de nuestro nuevo presidente y su equipo. Y también la aplicación del antiguo sentido común para hacer política como una mezcla de principios y pragmatismo"[4].

En conclusión, la defenestración de Zelaya cuenta con factores de la tradicional Guerra de Baja Intensidad adecuada a los adelantos tecnológicos comunicacionales del Siglo XXI, principalmente con la propaganda del miedo,

3 Carmona, Ernesto, 2009, Zelaya los enfrentó temprano: Los "dueños de Honduras" también poseen los medios, parte 1 y 2/ http://www.argenpress.info/2009/07/zelaya-los-enfrento-temprano-los-duenos.html

4 Hillary Clinton, discurso en el CFR (Council on Foreign Relations), 15 de Julio de 2009.

terror y angustia devenida de la estrategia psicológica; aderezado con alianzas estratégicas con sectores del narcotráfico, empresarios y empresas transnacionales que cuentan con intereses e inversiones en el área, demostrando el poco interés del gobierno norteamericano hacia el combate del narcotráfico, antes por lo contrario, es un aliado en zonas donde hay intereses comunes y propaganda para rearmar Estados serviles para su guerra armamentista, custodios de inversores y amigos del libre mercado.

Finalmente es un mensaje abierto y expedito a los gobiernos de Ecuador, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y aún El Salvador, que para detener al enemigo y defender los intereses económicos no escatimará alianzas, esfuerzos ni recursos porque la nueva política no la define Barack Obama, sino la Reserva Federal, el Departamento del Tesoro y su política aliancista con los grandes empresarios, senadores republicanos y demócratas y los cubanos de Miami; por otro lado, el sector del Pentágono con sus tentáculos en el Congreso y el Departamento de Estado que es una incrustación militar de Clinton que nunca cejó por rearmar a Colombia, Perú, Centroamérica y México.

***Robinson Salazar Pérez*** es Investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa/ México Insumiso2000@yahoo.com.mx, Director de www.insumisos.com

**"Ante este golpe, no es posible...**
*viene de la página 8*

danos, y que no se trata de un reconocimiento a que se hizo bien.

- *En la estrategia del gobierno de facto está poder mantenerse hasta las elecciones de noviembre próximo, incluso habla de acortar la fecha…*

Esto sería un segundo golpe a la democracia. El tiempo electoral no es el problema, el problema es la idoneidad. Si es el gobierno golpista que convoca a las elecciones, tenemos una crisis institucional en Honduras para un buen rato porque si no hay credibilidad en las elecciones próximas más bien se prolonga la crisis. La crisis no solo se va acentuar sino que se va a prolongar.

El costo del golpe en Honduras no solo lo están pagando los militares, lo están pagando también los partidos políticos y si los partidos no van a ser capaces de poner un alto al golpe y encontrar nuevos mecanismos idóneos para que se rescate una dinámica electoral creible, su suerte se verá muy comprometida. Que hay un debilitamiento del sistema de partidos ya se vio en el propio golpe. Hay electores que han reprochado a sus dirigentes y han exigido precisar de qué lado están, y ya muchos de ellos han comenzado a deslindar responsabilidades. Y justamente la razón para que los 20 diputados y diputadas que no votaron ese día en el Congreso, ni votaron sus suplentes, sino que les llenaron su curul con personas ajenas, busquen deslindar responsabilidad era precisamente pensando en las próximas elecciones.

Ahora el problema aquí es que si no se limpia el camino a las elecciones y si no hay idoneidad se prolonga la crisis con implicaciones no solo en Honduras, sino en general. Se estaría mandando al archivo todo los esfuerzos que se han hecho para levantar la credibilidad de las elecciones, el voto ciudadano, etc. Mucha gente de la comunidad internacional no quiere hacer este análisis porque para el efecto cabe preguntar: ¿son idóneas, son legítimas, las elecciones que vienen? Solo el voto ciudadano no le va a dar legitimidad. Le va a dar legitimidad algunas medidas que tienen que tomarse previamente. Ahí está el problema más serio. En este momento, todos debemos estar pendientes para que las elecciones sean legítimas y no lo van a ser si los golpistas las organizan.

Las interrogantes sobre el golpe de Estado en Honduras

# ¿Quién maneja la política exterior de EE.UU.?

**Marco A. Gandásegui, hijo**

*"EEUU no va a imponer ningún sistema político a otro país, aunque no quiere decir que no vaya a trabajar a favor de los valores democráticos".* Barack Obama

El 28 de junio de 2009, el golpe militar en Honduras, que depuso al presidente Manuel Zelaya, puso en jaque al presidente Barack Obama. Las dudas que existían en torno a las intenciones del nuevo ocupante de la Casa Blanca se disiparon rápidamente. En bandeja de plata, las circunstancias se presentaban de manera prístina para que Obama actuara con decisión y en concierto con la comunidad internacional. Ante el llamado de un país golpeado y en dificultades, Obama optó por desviar la mirada y ocuparse de otros asuntos.

Su discurso de "la mano tendida" durante la campaña y los esfuerzos por crear una nueva imagen para EEUU, se encontró con Honduras, una prueba que lo enfrentó a dos sectores de la clase dominante norteamericana que pujan por la hegemonía y legitimidad interna en ese país. Por un lado, hay quienes plantean una acción radical a favor de la democracia en Honduras. Implicaría retirar al embajador, suspender los desembolsos y unirse a los países de la región. Otra corriente incrustada en los pasillos del poder, sin embargo, plantearon que si la Casa Blanca se limitaba a hacer algunas gestos simbólicos, el mensaje deseado sería escuchado alto y claro en América latina.

## La recesión y las luchas internas en EEUU

El enfrentamiento entre los dos poderosos sectores que dominan a EEUU perseguirá a Obama durante todo su gobierno. Sea éste de cuatro años o de los ocho que aspira. En medio de la recesión económica la situación se pone aún más difícil. La encrucijada que representa Honduras para Obama trasciende las debilidades históricas de la democracia en la región e, incluso, las relaciones de EEUU con América latina. Apunta directamente a las luchas entre las facciones norteamericanas que pretenden salir fortalecidas de la recesión económica y de los cambios radicales que se están gestando tanto dentro de EEUU como en el mundo.

La correlación de fuerzas en EEUU, con motivo de la crisis de acumulación iniciada en la década de 1970 y que estallara en septiembre de 2008 en la bolsa de valores de Nueva York, con la explosión de la burbuja inmobiliaria, ha dejado sólo dos grandes contrincantes en el tinglado del poder. Por un lado, los financistas que desesperadamente buscan como afianzarse y recuperar posiciones en un sistema capitalista mundial que invierte cada vez menos y que genera pérdidas crecientes. Por el otro, un sector capitalista depredador que visualiza como única solución a la disminución de la tasa de ganancia de sus inversiones, el pillaje, que incluye invasiones, golpes de Estado y guerras a escala mundial[1]. Incluso, el antaño

1 Rick Rozoff, 2009, "Pentagon's 21st Century Counterinsurgency Wars: Latin America and South Asia", http://usa.mediamonitors.net/content/view/full/64951, 29 de julio. Según este autor, en Afganistán, EEUU ha logrado concertar a los ejércitos de 50 países de todo el mundo – desde los más diminutos como Montenegro, hasta Alemania, entre los más grandes – para demostrar su hegemonía global. Países como China, Rusia, África del Sur o India están en la lista de los 50 países.

poderoso conglomerado industrial ha quedado en ruinas producto de las políticas neoliberales iniciados por el presidente Reagan en la década de 1980. Los antes todo poderosos General Motors y General Electric han sido reemplazados por el general McChrystal y el almirante Stravridis.

El triunfo electoral de Obama en noviembre de 2008 fue el producto de una hábil campaña mediática y una presentación clara sobre sus atributos para alcanzar la recuperación de EEUU en el escenario mundial. Su oratoria es extraordinaria, sin embargo, no asegura la recuperación de EEUU. Obama en su campaña disminuyó el papel de los "depredadores" y se alió con los sectores financieros, para prometer más bienestar al pueblo de EEUU. Cuando viajó a la cumbre interamericana en Trinidad y Tobago les aseguró a los mandatarios de América Latina que cooperaría con los cambios necesarios para el desarrollo de la región. Sin embargo, mientras el discurso decía una cosa, las acciones abrían un camino distinto. Por un lado, continuó la política de Bush e incrementó la militarización de Colombia, abrió un espacio antes desconocido a los militares en México y, por el otro, para culminar sus primeros seis meses en el poder, dio luz verde al golpe militar en Honduras.

La complicidad norteamericana y el apoyo tácito al golpe militar de Honduras, que van acompañados de una represión dentro del país centroamericano, plantea la pregunta sobre quién está a cargo de la política exterior de EEUU. Las acciones indican que los "depredadores" no han perdido su control en el Pentágono y siguen muy poderosos en los pasillos del Departamento de Estado.

La política exterior hacia América latina de EEUU, basada en nuevas normas diplomáticas prometidas por Obama, ha capitulado ante las tácticas de un Negroponte, quien conserva su posición estratégica dentro del Departamento de Estado y controla una media docena de embajadores en capitales vitales de la región (Ecuador, Colombia, Honduras, Nicaragua y Guatemala, por lo menos). En el caso del embajador de Obama en Tegucigalpa, sus declaraciones se han limitado a expresar su deseo que Zelaya no regrese por la frontera para evitar confrontaciones[2].

EE.UU. cuenta con una base militar en Honduras – Soto Cano– donde operaba la contrainsurgencia desatada contra Nicaragua y El Salvador en las décadas de 1970 y 1980. En la actualidad, militares norteamericanos en Soto Cano entrenan oficiales de varios países de la región (especialmente la propia Honduras) y mantiene su vigilancia tanto en Centroamérica como sobre el Caribe. La base sigue funcionando normalmente a pesar del golpe de Estado y las relaciones entre los militares norteamericanos y hondureños parecen no haber sufrido contratiempo alguno[3].

A diferencia de Obama, sus aliados europeos suspendieron todos los desembolsos al gobierno de hecho de Micheletti al no aceptar los 7 puntos presentados por el mediador Oscar Arias en el plan de San José. La Organización de Estados Americanos (OEA), foro que se movilizó contra el golpe, fue rechazada por EEUU para mediar en la solución de la crisis hondureña. Se cree, incluso, que EEUU no apoyará la reelección de José M. Insulza para un próxi-

2 Los embajadores Hugo Llorens en Tegucigalpa, Robert Blau, (encargado de negocios) en San Salvador, Stephen McFarland en la ciudad de Guatemala y Robert Callahan en Managua - el cuarteto de Negroponte - tienen en común haber pasado por la Universidad de Guerra, trabajado en la Embajada de EEUU en Irak y ser miembros de la Dirección Nacional de Inteligencia.

3 Según Wim Dierckxsens (et al., 2009, "Military Coup in Honduras: Is It against Obama Too?"), en la base norteamericana en Honduras de "José Soto Cano", se encuentra la brigada combinada llamada "Bravo", compuesta por tropas de seguridad norteamericana, del Ejército y de la Fuerza Aérea (el 1er batallón número 228). La base cuenta con 600 efectivos militares y 18 aviones de guerra HU-60, Black Hawk y CH-47 Chinook. El 31 de mayo de 2008, el presidente Zelaya anuncio que la pista aérea de Soto Cano sería usada para vuelos comerciales. Además, un terminal civil sería construido con fondos de ALBA".

mo período como secretario general. A la secretaria de Estado, Hilary Clinton, no le gustó la manera en que Insulza manejó la condena unánime del golpe[4].

Según Loudon, "a pesar del cambio de gobierno en Washington, la influencia de Negroponte y otros extremistas de derecha parecen estar dominando el Departamento de Estado y la política exterior de EEUU". En el caso de Honduras, "ha pasado un mes desde el golpe de Estado y Washington aún no se pronuncia con claridad y en forma contundente sobre el golpe militar".

## El gato y el ratón

A pesar de la declaración del presidente Obama, calificando el golpe como ilegal y reconociendo a Zelaya como el presidente legítimo, el Departamento de Estado se niega a reconocer que lo ocurrido fue un golpe de Estado. Este reconocimiento obligaría legalmente a EEUU a suspender su ayuda al gobierno de Micheletti. La crisis democrática de Honduras ha descubierto otra crisis, mucho más profunda, en el seno de los propios EEUU[5].

En EEUU, la política exterior todavía gira en torno a tácticas que se remontan a la "guerra fría". Obama dio un paso hacia una distensión de las relaciones con Cuba y fue detenido. El presidente de EEUU saludó de mano al presidente Chávez en la cumbre interamericana y fue denunciado de inmediato en los medios que controlan los "depredadores". La noción de un "eje del mal", inventado por Bush, sigue vigente en la visión que tiene la elite política de Washington sobre América latina.

La política exterior "depredadora" tiene que identificar un enemigo en la región para legitimar su existencia. Si el enemigo es plural aparece la noción de un "eje". Desde 1959 el enemigo ha sido Cuba, supuestamente una base soviética en el hemisferio occidental repetido mil y una veces en forma diaria por los medios de EEUU. En la década de 1970, Chile se sumó a la lista y la Unidad Popular fue objeto de un golpe militar sangriento. En la década de 1980, Nicaragua inició un proceso progresista bajo el Frente Sandinista y fue derrotado por una ofensiva militar norteamericana que no se detuvo hasta barrer con todo vestigio de avance social.

En la década de 1990 apareció la Venezuela Bolivariana, cuyo candidato a presidente, Hugo Chávez, ganó mediante elecciones. El triunfo bolivariano fue seguido por triunfos de candidatos progresistas en las urnas en Bolivia y Ecuador. EEUU reaccionó y apadrinó un golpe militar en 2002 que separó durante dos días al presidente Chávez del poder. Igualmente, en Bolivia, EEUU apoyó sin éxito a los racistas de las provincias de Oriente boliviano con intenciones de descuartizar el país.

En 2005 triunfó Manuel Zelaya en las elecciones presidenciales de Honduras. Su programa de gobierno tenía un contenido conservador con algunas medidas para mitigar la pobreza y la desigualdad en el país. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Honduras está entre los cinco países más pobres de la región. Las medidas para mitigar la pobreza incluían reconocer los derechos de los trabajadores, apoyar las reivindicaciones de los estudiantes, educadores, mujeres y pueblos indígenas. Además, redistribuir parte de la riqueza que generaban las inversiones extranjeras[6].

Las propuestas de Zelaya eran resistidas paso a paso por la oligarquía comercial (atrinche-

---

4 Tom Loudon, 2009, "Honduran Coup reveals crisis of democracy in the United States as well", Wahington: The Quixote Center.

5 Idem.

6 Immanuel Wallerstein, 2009, "La derecha contra ataca", *La Jornada*, 18 de julio. Wallerstein, uno de los sociólogos más destacados del siglo XX, señala que Zelaya, "emprendió programas internos que en verdad hicieron algo por la vasta mayoría de la población: se construyeron escuelas en áreas rurales remotas, se aumentó el salario mínimo, se abrieron clínicas de salud. Comenzó su periodo apoyando el tratado de libre comercio con EEUU, pero apenas dos años después se unió al ALBA. El resultado fue que Honduras obtuvo petróleo barato procedente de Venezuela".

rada en San Pedro Sula) y la rancia clase terrateniente. Las protestas y manifestaciones contra el gobierno de Zelaya en todo el país eran cotidianas. Los avances del gobierno, que se volvió progresista sobre la marcha, no eran suficientes para satisfacer las demandas populares. Desde la Presidencia, Zelaya se distanció poco a poco del Congreso en manos de sus partidarios liberales, de la Corte y del sistema judicial.

## La complicidad de los "liberales" norteamericanos

Con la complicidad de la Embajada de EEUU, el Ejército de Honduras (con la base de Soto Cano apoyando) prestó su apoyo logístico para paralizar el país, secuestrar a Zelaya y expulsarlo.

En el caso de Honduras, la política exterior de EEUU la está dirigiendo la fracción "depredadora". Por su lado, los llamados "liberales" que se han refugiado en diferentes rincones del gobierno de Obama, tratan de justificar su falta de acción frente a los golpistas hondureños.

Los liberales norteamericanos repiten los mismos alegatos de los depredadores, señalando que un retroceso en Honduras sería un triunfo del "eje del mal" que supuestamente encabeza el presidente Chávez de Venezuela. Además, señalan que fue el mismo Zelaya quien al querer reformar la Constitución se puso la soga al cuello.

Según el Consejo de Asuntos Hemisféricos (COHA), con sede en Washington, "EEUU, enfrentado a los hechos, tiene que maniobrar entre la condena del golpe – rechazado por el mundo – y asegurarse que Honduras se libere de la influencia tóxica de Venezuela. Debido a la connotación negativa que tiene la historia de intervenciones de EEUU en la región, Washington evita explícitamente cualquier apoyo a los golpistas, aunque ha llegado muy cerca de hacerlo"[7].

El líder del Partido Demócrata, titular de la Comisión de Relaciones Exteriores en el Senado, John Kerry, se pronunció abiertamente en la dirección favorable al golpe. El ex candidato a la Presidencia de EEUU (en 2004), dijo que "el problema que percibió el Congreso fue que la OEA y sus líderes principales hicieron gestos algo precipitados en relación con Honduras, que pudieron haber disminuido la capacidad de esa organización de mediar con eficacia"[8].

Para Kerry, no sólo el presidente Chávez constituye una amenaza a los intereses de EEUU. Igualmente, los gestos de la OEA no deben confundirse con políticas que promuevan cambios en la región. En el pasado la OEA (un foro compuesto por cerca de 25 gobiernos del hemisferio occidental) ha expresado opiniones progresistas pero nunca alejadas de las líneas que emanan de Washington.

"La OEA, según Kerry, no debe olvidar que su rol es resolver crisis en favor de la democracia. Parece haber una mejora en este momento". Cuando un vocero de tendencia liberal norteamericano habla de los intereses de la democracia, se está refiriendo a los intereses de las grandes trasnacionales de EEUU que operan en la región. Las declaraciones de Kerry se hicieron cuando sus fuentes le indicaban que el presidente Zelaya ya no regresaría a Honduras.

En el marco académico norteamericano liberal , la justificación del golpe también fue muy generalizada. Sellgson y Booth señalan que "Zelaya insistió en realizar un plebiscito para medir el apoyo popular a una futura asamblea constituyente, a pesar de los esfuerzos legislativos y de las resoluciones de otras partes del gobierno hondureño. Haciendo frente a estos obstáculos, Zelaya intentó forzar el voto y después despedir al jefe de las fuerzas armadas". Después los profesores universitarios

7 COHA, 2009, "Honduras, Both Sides Say No Retreat", *Council on Hemispheric Affairs (COHA)*: Washington, 22 de julio.

8 Humberto Vásquez, 2009, "El huracán Honduras sacude a la OEA", IPS, 21 de julio.

agregan que "la primera acción fue considerada ilegal y la segunda un poder constitucional reservado únicamente para el Congreso".

Con información proveniente de fuentes que no citan, Seligson y Booth aseguran que los golpistas "conscientes del apoyo popular dividido para Zelaya y en ausencia de algún mecanismo formal de juicio político y de remoción del presidente en la constitución hondureña, se movieron para derrocarlo y justificar sus propias acciones inconstitucionales alegando que la crisis había sido provocada por las acciones inconstitucionales del propio Zelaya".

Los académicos dejan por fuera todos los elementos fundamentales para efectuar el análisis. La correlación de fuerzas internas y la política exterior de EEUU no forman parte de la combinación de elementos que tenían que ser parte del estudio del golpe en Honduras[9].

Si los voceros norteamericanos han cerrado filas en torno al golpe, los ideólogos de otras latitudes no se quedan atrás. El corresponsal de *El País* madrileño en Washington, Antonio Caño, le sale al paso a las acusaciones contra EEUU de haber conjurado una conspiración golpista. Plantea que la "administración de Barack Obama se ha caracterizado, precisamente, por la defensa del derecho internacional y de la aceptación de los contrarios". El periodista del medio español ligado al PSOE gobernante, celebra la capacidad de "EEUU (que) ha encontrado en ese plan el pivote de una política muy inteligente: defender sus intereses y minar los del rival, con respeto a la ley y apoyo internacional".

¿Quién es el rival? La Unión Soviética, Cuba, la Rep Popular China. No. Caño convierte el golpe de Estado en Honduras en un enfrentamiento por la hegemonía hemisférica entre Obama y el presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Señala que "ha sido después del derrocamiento cuando EEUU ha empezado a mirar a Honduras con creciente interés... Lo ha hecho, ciertamente, como una oportunidad de ponerle freno a Chávez".

Si el periodista Caño se encuentra de alguna manera cerca de la verdad, entonces Obama es sólo la continuación de una política exterior equivocada enarbolada de manera más coherente por su antecesor, George W. Bush.

Según Caño, "EEUU no se ha movido un milímetro del papel que le corresponde a una democracia ante una acción golpista: ha exigido la restitución del presidente depuesto, ha retirado el visado a cuatro de las figuras del régimen de facto y ha anunciado próximas sanciones contra el Gobierno creado en Honduras. Ha estado, en fin, actuando en la misma dirección que el resto de sus aliados". Aunque Caño identifica a quien considera el enemigo de Washington (Chávez), no señala quienes son "el resto de sus aliados". En este caso podrían ser Uribe (Colombia) y Calderón (México). Quizás el presidente Arias en Costa Rica, "un hombre en quien Washington confía".

Para Caño, lo más importante es que "en un plano subterráneo, Washington -especialmente el Departamento de Estado- ha entendido que esta crisis, por insignificante que pareciera en su nacimiento, podría equivaler, adecuadamente manejada, al principio del fin del chavismo en América Latina. Es decir, el fin de una doctrina que predica la confrontación y la acomodación de las leyes nacionales a la consolidación de un largo régimen. Para ello, EEUU ha contado con la complicidad, al menos silenciosa, de varios países latinoamericanos que tienen los mismos recelos hacia Chávez, aunque no se atrevan a expresarlos en público"[10].

Según Atilio Borón, "falta ya muy poco para que Washington comience a declarar que el verdadero golpista es Zelaya y que fue él y no otro quien arrojó a su país a un caos de violencia y muerte. La promesa de nuevas mediaciones a cargo de la Casa Blanca sólo servirá para desfigurar aún más

9 Mitchel Seligson y John Booth, 2009, "¿Prediciendo golpes de estado? Vulnerabilidades democráticas: El Barómetro de las Américas y la crisis hondureña de 2009", Lapop, www.AmericasBarometer.org.

10 Antonio Caño, 2009, "¿El Waterloo del chavismo?", *El País*, 1º de agosto.

la verdad e inclinar el fiel de la balanza a favor de los golpistas y sus mandantes"[11].

Según Wim Dierckxsens, la pregunta que debe hacérsele a la Casa Blanca es aún más directa: "¿Estaban el presidente Obama y la secretaria de Estado Clinton informados con anticipación del golpe en Honduras y de la participación de funcionarios norteamericanos? Aún más problemático, "¿fue el operativo aprobado por Obama similar a la aprobación que le dio Kennedy a la invasión de Cuba en 1961"?

Si la respuesta a esta pregunta es afirmativa, "entonces el golpe militar de Honduras es un golpe de Estado a toda América latina. Es una operación política con intenciones de arrestar un movimiento democrático que caracteriza a toda la región. Es una amenaza para todos los gobiernos latinoamericanos. A pesar de ello, hasta ahora los mandatarios latinoamericanos están dispuestos a creer en la bondad de Obama y pensar que el golpe se ejecutó sin su conocimiento".

Ahora bien, si la respuesta es negativa y Obama no tenía conocimiento del operativo, entonces se puede llegar a la conclusión que hay fuerzas siniestras dentro del aparato de inteligencia que han usurpado los poderes del presidente de EEUU para dirigir la política exterior de ese país. Aún peor, esta situación implica la presencia dentro del aparato del Estado de subalternos en abierta insubordinación frente al comandante en jefe de EEUU.

Wim Dierckxsens concluye que urge esclarecer este asunto ya que puede tratarse de un golpe "en las sombras de una fuerza capaz de chantajear cualquier gobierno en el mundo con el propósito de imponer una era neo-fascista a escala mundial. Se trata de un golpe en Honduras y algo parecido que se está incubando en EEUU"[12].

## El financiamiento y el lobby en el Congreso

Según Eva Gollinger, "la nueva diplomacia estadounidense, denominada "smart power" (poder inteligente) ha jugado un papel principal antes, durante y después del golpe de Estado en Honduras". Dos días después del golpe de Estado, los voceros del Departamento de Estado, admitieron que tenían conocimiento previo del golpe y habían estado trabajando con los golpistas en busca de "otra solución". De igual manera, admitieron que dos altos funcionarios del Departamento de Estado, el subsecretario de Estado para América Latina Thomas Shannon y el subsecretario de Estado James Steinberg, estuvieron en Honduras la semana anterior al golpe para mantener reuniones con los grupos civiles y militares que lo llevaron a cabo.

El golpe de Estado fue financiado por organizaciones norteamericanas que formaron un frente empresarial con participación de lo que la agencia norteamericana de apoyo (USAID) llama la sociedad civil. Un mes antes del golpe contra el presidente Zelaya se formó una coalición entre diferentes organizaciones no gubernamentales, empresarios, partidos políticos, la Iglesia católica y los medios de comunicación, denominada "Unión Cívica Democrática".

Entre los miembros de la "Unión Cívica Democrática" de Honduras están organizaciones como el Consejo Nacional Anticorrupción, el Arzobispado de Tegucigalpa, el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), el Consejo de Rectores de Universidades, la Confederación de Trabajadores de Honduras (CTH), el Foro Nacional de Convergencia, la Federación Nacional de Comercio e Industrias de Honduras (FEDECAMARA), la Asociación de Medios de Comunicación (AMC), el Grupo Paz y Democracia y el grupo estudiantil Generación X Cambio.

La mayoría de estas organizaciones fueron beneficiarias de 50 millones de dólares que anualmente invierten la USAID y la National Endowment for Democracy (NED) en el "desa-

11 Atilio A. Boron, 2009, "Honduras y la SIP", *ALAI*, 25 de julio.

12 Wim Dierckxsens et al., 2009, "Military Coup in Honduras: Is It against Obama Too?",

rrollo democrático" en Honduras. Un informe de la USAID sobre su financiamiento y trabajo con COHEP, destaca que "el perfil bajo de la USAID en este proyecto ayudó a asegurar la credibilidad del Consejo de Empresarios (COHEP) como una organización hondureña y no un brazo de la USAID"[13].

El presupuesto de la USAID y el Departamento de Estado aumentó en un 12 por ciento en 2010, con 2,2 mil millones de dólares destinados a América Latina . De este total, 447,7 millones de dólares son para "promover la democracia" en América Latina. La cuarta parte – 101 millones de dólares - tiene como destino la oposición política boliviana. Otros 13 millones de dólares son para "promover la democracia" en Venezuela. Varios millones recibirá la OEA para "promover la democracia" en Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua[14].

El Instituto Republicano Internacional, que recibe fondos de la National Endowment for Democracy (NED), obtuvo más de 1,2 millones de dólares en 2009 para trabajar con los sectores políticos en Honduras. Su trabajo se dedicó a apoyar los "centros académicos" y "grupos de presión" en Honduras, para influir sobre los partidos políticos y la campaña electoral de 2009."

El senador republicano John McCain, ex candidato a la presidencia de Estados Unidos, ayudó coordinar la visita de la delegación golpista de Honduras a Washington a mediados de julio. McCain es conocido por su dura postura contra Venezuela, Bolivia y otros países de la región considerados "anti imperialistas" y por sus estrechos vínculos con la mafia cubana en Miami. McCain también es jefe del Instituto Republicano Internacional (IRI), ente financiero de los golpistas de Honduras.

Además de McCain, el abogado Lanny Davis fue contratado por la sede hondureña del Consejo de Empresarios de América Latina (CEAL) para hacer lobby a favor de los golpistas. Lanny Davis fue abogado del ex presidente Bill Clinton cuando estaba en la Casa Blanca y es asesor de la secretaria de Estado, Hillary Clinton. Davis está organizando reuniones entre los representantes golpistas y diferentes congresistas, senadores y funcionarios del gobierno de EEUU. CEAL esta compuesto por los empresarios latinoamericanos que más han promovido atentados contra los movimientos populares en la región.

Como parte de este esfuerzo, lograron una audiencia bipartidista especial ante el Congreso, que recibieron testimonios de personajes promotores del golpe, como Michael Shifter, del Diálogo Interamericano de Washington y Otto Reich, promotor de la desestabilización contra gobiernos en América Latina. Como resultado de este encuentro, el lobby está promoviendo una resolución del Congreso que reconozca como legítimo al gobierno de facto de Honduras.

La presencia del equipo de Negroponte en Centro América no es simplemente un recuerdo de las políticas desestabilizadoras del pasado gobierno de Bush. Todo indica que Obama continuará la misma política norteamericana en la subregión al igual que en el resto de América Latina. Según un ex embajador norteamericano en El Salvador, Robert White, "la crisis en Honduras debiera recordar a la administración Obama que ha heredado una política inadecuada hacia Centroamérica"[15]. El peligro en la región, en la actualidad, no son los militares que actúan como peones en una estrategia global. Sobre la base de lo acontecido en Honduras, la región está conciente que la política exterior de EEUU los hace a todos – desde un Lula hasta un Chávez, pasando por un Tabaré Vásquez – vulnerables ante la agresividad del nuevo ocupante de la Casa Blanca.

***Marco A. Gandásegui hijo***, es Profesor de la Universidad de Panamá e investigador asociado del CELA.

13 Eva Gollinger, 2009, "Washington y el golpe de Estado en Honduras: aquí están las pruebas", *Rebelión*, 13 de julio.

14 Eva Golinger, 2009, "Sigue el dinero: La ofensiva imperial en América Latina se evidencia en dólares", *Panamá Profundo*, 31 de julio.

15 Robert E. White, 2009, "Por qué el golpe de estado en Honduras no triunfará—ni debe hacerlo", <http://americas.irc-online.org/am/6260>, 16 de julio.

# Honduras y la ocupación del Continente

**Ana Esther Ceceña**

El ataque a Sucumbíos en marzo 2008 marcó el inicio de un nuevo ciclo dentro de la estrategia estadounidense de control de su espacio vital: el Continente americano.

Era el momento de creación de plataformas regionales de ataque bajo el velo de la guerra preventiva contra el terrorismo. Pero si en Palestina y el Medio Oriente había ya costumbre de recibir las ofensivas del Pentágono aderezadas con los propósitos particulares de Israel, en América no había ocurrido un ataque unilateral de un Estado a otro "en defensa de su seguridad nacional".

El ataque perfiló las primeras líneas de una política de Estado que no se modificó con el cambio de gobierno (de Bush a Obama) sino que se adecuó a los tiempos de la política continental que, en esa ocasión, dio lugar a un airoso reclamo de Ecuador, secundado por la mayoría de los Presidentes de la región en la reunión de Santo Domingo.

Prudentemente se detuvo esta escalada militar para bajar las tensiones y dar paso al cambio de gobierno en Estados Unidos pero la necesidad de detener el crecimiento del Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) y la búsqueda de caminos seguros para intervenir en la región, sobre todo frente a Venezuela, Ecuador y Bolivia, llevó nuevamente a Estados Unidos a involucrarse en proyectos desestabilizadores o directamente militaristas.

El golpe de Estado en Honduras, uno de los eslabones más frágiles de ALBA, conducido por un militar hondureño formado en la Escuela de las Américas, tramado en vinculación con la base de Palmerola, consultado con el personal de la Embajada norteamericana y asumido por la oligarquía hondureña -que si existe es por el auspicio de los intereses norteamericanos que requieren parapetarse en socios locales-, es el primer operativo de relanzamiento de esa escalada.

Mal precedente el de un gobernante legítimo, derrocado por un golpe espurio, que termina siendo acusado de violar la Constitución y por ese subterfugio es equiparado con el gobierno de los golpistas. Tan defensor como violador de la Constitución es uno como el otro en el esquema de diálogo que se impuso después del golpe.

Buen precedente el de un pueblo que se moviliza por el restablecimiento de la constitucionalidad y en contra de un golpe de Estado y de la militarización renovada que recuerda situaciones de un pasado cercano.

No obstante, el golpe en Honduras sólo anuncia lo que se vislumbra para esos gobiernos que han osado desafiar al imperio y que no cesan de ser acosados. Honduras resultó atropellado en una búsqueda por alcanzar objetivos de mayor importancia geoestratégica: Venezuela, Ecuador y Bolivia.

Mientras la nebulosa levantada por Honduras desvió la mirada, se volvieron a desatar los montajes para acusar de cómplices de las FARC-catalogadas como grupo terrorista en las listas del Pentágono-, a los Presidentes de Venezuela y Ecuador; y se revive un viejo acuerdo entre Colombia y Estados Unidos que otorga inmunidad a las tropas estadounidenses en suelo colombiano y permite la instalación de 7 bases militares norteamericanas que se su-

man a las seis ya reconocidas por el Pentágono en su *Base structure report*, sancionado por el Congreso.

Honduras constituyó el elemento desencadenador o, mejor, con todo y su gravedad, la cortina de humo que dio paso a la reactivación del proyecto interrumpido después del ataque a Sucumbíos: el establecimiento de una sede regional de la llamada guerra preventiva en América, justo al lado del Canal de Panamá y en la entrada misma de la cuenca amazónica pero, lo más importante en términos estratégicos coyunturales, en las fronteras de los procesos incómodos para los grandes poderes mundiales liderados por Estados Unidos.

## Parar la militarización

Está en curso un proyecto de recolonización y disciplinamiento del Continente completo. Con la anuencia y hasta entusiasmo de las oligarquías locales, con la coparticipación de los grupos de ultraderecha instalados en algunos gobiernos de la región, se construye en América Latina mucho más que un nuevo Israel, desde donde el radio de acción se debe medir con las distancias que los aviones de guerra y monitoreo alcanzan en un solo vuelo, sin necesidad de cargar combustible; o con los tiempos de llegada a los objetivos circunstanciales, que son muy reducidos desde las posiciones colombianas; o con la capacidad de respuesta rápida ante contingencias en las principales ciudades de los alrededores: Quito, Caracas y La Paz; o con la seguridad económica que les da establecerse al lado de la franja petrolera del Orinoco, equivalente a los yacimientos de Arabia Saudí, al lado del río Amazonas, principal caudal superficial de agua dulce del Continente, al lado de los mayores yacimientos de biodiversidad del planeta, frente a Brasil y con posibilidades de aplicar la técnica del yunque y el martillo, contando con la cooperación de Perú, a cualquiera de los tres países que en Sudamérica han osado desafiar al hegemón.

Si bien Honduras muestra claramente los límites de la democracia dentro del capitalismo, el trasfondo de Honduras, con el proyecto de instalación de nuevas bases en Colombia y la inmunidad de las tropas estadounidenses en suelo colombiano, convertiría a ese país en su totalidad en una locación del ejército de Estados Unidos que pone en riesgo la capacidad soberana de autodeterminación de los pueblos y los países de la región.

Las acciones de este enclave militar en América del Sur se dirigirán a los Estados enemigos o a los Estados fallidos, que, de acuerdo con las nuevas normas impulsadas por Estados Unidos, pueden ser históricamente fallidos o devenir, casi instantáneamente, Estados fallidos "por colapso". Cualquier contingencia puede convertir a un país en un Estado fallido y, por ello, susceptible de ser intervenido. Y entre las contingencias están las relaciones de sus gobernantes con algún grupo calificado como terrorista. Es ahí que se explica la insistencia por acusar a los presidentes Chávez y Correa de mantener vínculos de colaboración con las FARC.

Una vez decretado el Estado fallido la intervención puede realizarse desde Colombia, que ya estará equipada para avanzar sobre sus vecinos.

500 años después, los habitantes de América Latina tenemos que seguir deteniendo el saqueo, la colonización y las imposiciones de todo tipo, pero si no paramos la militarización y el asentamiento de las tropas de Estados Unidos en Colombia las luchas de los últimos 500 años habrían sido en vano.

Nuevamente, como en los viejos tiempos, cobra un sentido profundo la consigna: *¡Yankies, go home!*

***Ana Esther Ceceña***, economista mexicana, es investigadora en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, México. www.geopolitica.ws

Centroamérica tras el golpe en Honduras:

# Desafiar la geopolítica regional para salvar los procesos de cambio

**Andrés Mora Ramírez**

> *"América hoy está golpeada. El golpe de Estado no ha sido contra mí, sino contra los presidentes de América. A mí ya me derrocaron. Ahora están derrocando a los presidentes de América al no poder revertir el golpe".* Manuel Zelaya.

El golpe de Estado contra el presidente constitucional y legítimo de Honduras, Manuel Zelaya, perpetrado el pasado 28 de junio por el ejército y un sector de la clase política encabezado por Roberto Micheletti, y avalado por los tribunales de justicia (esos *"templos de encantadores de serpientes"*, como cantan los versos del poeta hondureño Roberto Sosa), los empresarios neoliberales y la cúpula de las autoridades religiosas (católicas y protestantes), sienta un nefasto precedente para este país y la región latinoamericana: el de la aparición en escena, nuevamente, de la *sombra del terror militar*, invocada por los grupos más reaccionarios y conservadores de la sociedad, que han perdido la paciencia frente al *cambio de época* en nuestra América.

En estas líneas, expondremos tres aspectos claves para comprender los escenarios que van tomando forma a partir del golpe, y que profundizan tendencias de larga data en la región: la influencia inocultable de la geopolítica estadounidense, que ahora coloca a Centroamérica entre los límites de la Mesoamérica *ampliada* (junto a México y Colombia), última frontera del proyecto imperialista[1]; el reposicionamiento estratégico de las élites de la derecha centroamericana, apoyadas en el cada vez más integrado sector empresarial, que responde a intereses regionales y transnacionales, antes que a proyectos políticos de carácter *nacional*[2], y finalmente, la responsabilidad histórica que asume el movimiento popular hondureño y la solidaridad expresada en toda América Latina.

## Honduras y Centroamérica en la geopolítica de Estados Unidos

La crisis hondureña debe ser ubicada en un contexto mayor: el del reposicionamiento de las fuerzas e intereses que, desde la potencia del Norte y sus aliados, dan forma a la geopolítica de Estados Unidos en la Mesoamérica *ampliada*, configurada a partir de dos procesos más o menos simultáneos: uno,

1 Al respecto, véase el libro de Luis Suárez Salazar y Tania García Salazar, titulado: **Las relaciones interamericanas: continuidades y cambios** (2008, Buenos Aires: CLACSO), especialmente el capítulo 9, dedicado a "la primera década de *la guerra terrorista* contra el terrorismo", emprendida por los Estados Unidos a partir del año 2001. La publicación está disponible en la siguiente dirección: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/salazar/

2 Alexander Segovia, asesor económico del presidente salvadoreño Mauricio Funes, ha estudiado este fenómeno desde hace varios años. De él puede leerse una valiosa caracterización del proceso de *integración real* del empresariado centroamericano en: **"¿Quién tiene el poder en Centroamérica?"**, publicado por la *Revista Envío*, nº 298-299-300, enero-febrero-marzo (2007). Managua: Universidad Centroamericana. Disponible en: http://www.envio.org.ni/index.es

la ampliación del Plan Puebla Panamá (ahora conocido como Proyecto Mesoamérica) hasta las coordenadas del Plan Colombia; y el otro, la firma de tratados de libre comercio (NAFTA y CAFTA) que definieron una zona de exclusivo control económico, político y militar estadounidense, solamente desafiada por las movilizaciones populares y el ascenso al poder ejecutivo de gobiernos identificados con el movimiento histórico que vive América Latina en las tendencias nacional-populares y del llamado "progresismo", como son los casos del FSLN, en Nicaragua; el FMLN, en El Salvador; el giro socialdemócrata en Guatemala, con Álvaro Colom, y el acercamiento del gobierno liberal de Zelaya con el bloque de países de la Alianza Bolivariana (ALBA).

Esto nos permite plantear la tesis de que, desde Honduras, los intereses del imperialismo –quizá no visibles en el discurso oficial del presidente Barack Obama, pero presentes en los entretelones del conflicto- intentan establecer un nuevo *enclave político* (y militar, si es preciso) que, a la manera de una onda expansiva, permita articular la contraofensiva de la derecha, a escala mesoamericana, primero, y latinoamericana después.

A Honduras, entonces, se le utiliza como campo de prueba y error para lo que Emir Sader llama la "restauración conservadora"[3]: aquí, en nombre de la democracia y la institucionalidad, se pone a prueba la unidad latinoamericana, al tiempo que se miden las posibilidades y límites de la diplomacia internacional, con el doble objetivo de fracturar la ALBA y diseñar un modelo de desestabilización aplicable en otros países "problemáticos", desde la óptica ideológica norteamericana.

## El "ajuste" de la derecha centroamericana

Por lo expuesto antes, resulta evidente que Centroamérica –y más precisamente, Mesoamérica- se ha convertido en el teatro de operaciones de las intensas batallas que, en todos los órdenes, libran los bloques Norte y Sur de América: algunas, veladas y encubiertas; y otras, abiertas y declaradas en medio de la ebullición y la movilización de los pueblos en defensa de sus legítimas aspiraciones.

¿Por qué Centroamérica? Una posible explicación es la que ofrece Ángel Rodríguez Luna, investigador de la Universidad del Mar (Oaxaca, México), quien explica que la expansión estadounidense en la región, a partir de la década de 1990, se vio favorecida *"porque durante esos años ascendieron al poder político élites empresariales con intereses económico-regionales, más que nacionales, y vinculadas a élites militares y a corporaciones transnacionales (…) lo cual es una de las modalidades de la geopolítica de ese país"*[4].

Es decir, experimentamos un reacomodo histórico de las elites centroamericanas en función de los grandes ejes de la geopolítica y los intereses económicos de los Estados Unidos, lo que viene a confirmar los análisis del sociólogo guatemalteco Edelberto Torres Rivas, formulados en las décadas de 1970 y 1980, sobre *el maridaje entre nuestra burguesía nativa y la burguesía metropolitana*[5], que progresivamente ha profundizado la condición dependiente y neocolonial de nuestras sociedades.

Son élites progolpistas como las que actúan hoy en Honduras, o las que promueven, en otros países, las "soluciones de diálogo" expresadas en el Acuerdo de San José que, de aceptarse, dejarían maniatadas las posibilidades de transformación social en nuestras "democracias", porque en adelante serán los poderes militar y económico, y no los ciudadanos, quienes de-

3 **"América Latina: profundización del antineoliberalismo o restauración conservadora"**, en *La Jornada* de México, 6 de julio de 2009. Disponible en http://www.jornada.unam.mx/2009/07/06/index.php?section=politica&article=024a2pol

4 Rodríguez Luna, Ángel (2008). **"Seguridad nacional y geopolítica en América del Norte y Centroamérica"**. En *Revista Enfoques*, 8, vol. VI, Santiago de Chile: Universidad Central de Chile.

5 Torres Rivas, Edelberto (1989). **La crisis del poder en Centroamérica**. San José: EDUCA.

terminen el rumbo y los límites de los procesos sociales y políticos en la región.

Este fenómeno de reacomodo experimenta hoy una fase de "ajuste", en la cual la derecha centroamericana intenta crear nuevas condiciones de "estabilidad neoliberal" y control social, luego de un período en que el campo popular conquistó –a partir del año 2001- importantes espacios de poder político formal y no formal (desde los movimientos de resistencia contra el Plan Puebla Panamá o contra el TLC con EE.UU, hasta la reciente victoria del FMLN en las elecciones de El Salvador).

La reciente reunión del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, celebrada en Liberia, Costa Rica (27 al 29 de julio), ratificó este reacomodo de las élites centroamericanas y mesoamericanas: los gobiernos de Felipe Calderón (México), Oscar Arias (Costa Rica), Ricardo Martinelli (Panamá) y Álvaro Uribe (Colombia), impulsaron una vez más el Proyecto Mesoamérica y la Iniciativa Mérida, componentes vitales de la geopolítica estadounidense en la región. En cambio, los presidentes Álvaro Colom (Guatemala) y Mauricio Funes (El Salvador), ante la ausencia de Manuel Zelaya (Honduras) y la autoexclusión de Daniel Ortega (Nicaragua), tuvieron un margen de acción muy limitado en este espacio de deliberación.

## La hora de la ofensiva social y popular

Como se ve, la sucesión de hechos en los últimos meses y la coincidencia de las formas políticas que se invocan para llevar adelante las pretensiones *restauradoras*, ofrecen argumentos suficientes para afirmar que lo que ocurre en Honduras, y en la Mesoamérica *ampliada*, no responde a la casualidad: por el contrario, vemos aquí a *los gigantes que llevan siete leguas en las botas* –al decir de José Martí-, que salen al paso de la marcha de los pueblos de nuestra América y quieren aplastarlos.

Es inevitable concluir que esta asonada militar-oligárquico-empresarial, aunada a la complejidad y fuerza de los factores de la geopolítica internacional, y la cada vez más desfigurada acción de la diplomacia regional –que pasó de la condena enérgica a la ambigüedad cómplice con los golpistas-, tendrá implicaciones negativas sobre los procesos políticos de una Centroamérica que, en los últimos años, desde los gobiernos o desde la sociedad civil organizada, ha emprendido procesos de cambio con distintos niveles de intensidad.

Lo sucedido desde el secuestro brutal de Zelaya, al desenlace de las negociaciones en San José y la cruenta represión ejercida contra el pueblo hondureño, revela la pedagogía del terror de la derecha en nuestros países, cuyo mensaje parece ser: *no hay alternativas al sacro orden neoliberal ni lugar para los pueblos*.

No obstante, un balance de lo sucedido en Honduras no puede dejar de lado la vigorosa resistencia popular de los estudiantes, trabajadores, maestros y maestras, sindicatos, campesinos, pueblos afrocaribeños y ciudadanos, convertidos en el auténtico bastión de la esperanza hondureña y centroamericana.

Ellos y ellas, que persisten en la lucha por el restablecimiento de la legalidad democrática, y se niegan a renunciar –frente a los poderes terrenales y la manipulación de los *poderes divinos*- al derecho de los pueblos a emprender transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas, van señalando el camino que han de seguir los demás pueblos *nuestroamericanos*: el de la ofensiva social y popular para revertir las condiciones históricas de exclusión y marginación social de las grandes mayorías, y que solo en Centroamérica confina a la pobreza a casi la mitad de la población (un 46,5% para 2006, según el *Informe Estado de la Región 2008*).

No dejaremos de decirlo: en esta hora, los pueblos de nuestra América tienen la palabra. El destino depende de nosotros mismos.

***Andrés Mora Ramírez*** es periodista costarricense. Magíster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica. Miembro de la Asociación por la Unidad de Nuestra América (AUNA-Costa Rica).

# Grandes medios involucrados en la asonada

**Eduardo Tamayo G.**

Uno de los pilares de la gestación del golpe de Estado del 28 de junio de 2009 contra el Presidente Manuel Zelaya y el sostenimiento del gobierno de facto de Roberto Micheletti, ha sido el poder mediático que está controlado por un puñado de poderosas familias que dominan al país centroamericano.

Antes de que se diera el golpe, los grandes medios escritos (El Heraldo, La Prensa, La Tribuna) y televisivos ya fueron preparando el terreno para la asonada difundiendo un libreto ya conocido en el Continente. A raíz de que Zelaya decidiera adherirse a la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y se acercara a Venezuela para obtener precios preferenciales en los derivados del petróleo, comenzaron a repetir una y otra vez que Zelaya se había alineado con el eje comunista encabezado por Fidel Castro y Hugo Chávez. Al mismo tiempo ignoraban los programas gubernamentales que beneficiaban a los sectores sociales más pobres de la población en los campos de la educación, los salarios, la salud y el acceso a los servicios básicos.

No sorprende esta actitud de los medios si se considera que sus propietarios pertenecen a la oligarquía hondureña interesada en que nada cambie para mantener sus privilegios. La Tribuna es de propiedad del ex Presidente Carlos Flores Facussé, del Partido Liberal, y La Prensa y Heraldo pertenecen a Jorge Canahuati, cercano al Partido Nacional, y presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

Como los grandes medios no informaban sobre los logros del gobierno, Zelaya ordenó que los mensajes gubernamentales se difundieran a través de cadenas nacionales, a la vez que fundó el Canal 8 TV del Estado con estos mismos propósitos. Acostumbrados a mantener el monopolio de la comunicación, los grandes medios pusieron el grito en el cielo y comenzaron a comparar a Zelaya con Chávez y hablar de "totalitarismo" y violaciones a "la libertad de expresión".

Los grandes medios avalaron el golpe de Estado contra Zelaya, al que llamaron "sucesión presidencial", y han apoyado al régimen de facto de Micheletti al que denominan "gobierno de transición", difundiendo todas las manifestaciones que se organizan a su favor. Esta línea informativa se complementa con una gran dosis de manipulación y desinformación sobre lo que está pasando en el país y en el exterior, ocultan o minimizan las acciones de la resistencia y conceden micrófonos, pantallas y espacios solo a quienes apoyan al régimen golpista. El 24 de julio, mientras Zelaya cruzaba la frontera con Nicaragua, las estaciones de televisión, difundían telenovelas, programas de dibujos animados y una marcha de apoyo a Micheletti[1]. La Prensa, junto con el Banco Ficohsa y la Asociación Hondureña de Maquiladoras figuran entre las financistas que contrataron a tres firmas para hacer el lobby ante el gobierno de Estados Unidos para lograr el apoyo para el régimen golpista.

## Suprimir la libertad de expresión

Para que el golpe tuviera "éxito", los golpistas impusieron un apagón mediático para impedir

1 Honduras: golpe de Estado y apagón mediático http://www.saladeredaccion.com/revistas/sala_75_page_01.jpg

que la gente se informe, se exprese, reaccione y se movilice. Una de las primeras medidas que adoptaron los militares fue silenciar a los medios que consideraban "peligrosos", como el canal 8 del Estado, las Radios Globo y Progreso, así como los canales de cable como Telesur, Cuba Visión Internacional e incluso la CNN. Al mismo tiempo cortaron la energía eléctrica para que nadie pudiera ni emitir ni recibir información.

Luego de que Micheletti señaló que la situación del país se "había normalizado" y reanudaron sus labores la Radio Globo y Progreso, éstas han sido objeto de una tenaz persecución para intentar silenciarlas pues eran una de las pocas que informaban de lo que realmente ocurría en el país. Los transmisores de Radio Progreso, asentada en la ciudad del mismo nombre, fueron ocupados por militares siendo hostigado su director, el sacerdote jesuita Ismael Moreno y varios de sus colaboradores. Radio Globo enfrenta una amenaza de cierre una vez que el abogado José Santos López, que presta sus servicios a las Fuerzas Armadas, presentó una demanda ante la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) pidiendo la suspensión de Radio Globo, acusándola de "incitar a la insurrección y poner en peligro la preservación de la vida de los ciudadanos". López pide el secuestro o comiso de los equipos e instalaciones. Globo, una emisora que transmite a nivel nacional, ha permitido que la gente se exprese junto a la silenciada Radio Progreso en la zona norte del país, Canal 36 (Chosulat sur) el programa Hable como Hable dirigido por Eduardo Maldonado en Maya TV canal 66 y algunas radios comunitarias locales[2].

Este clima hostil hacia la prensa independiente ha devenido en situaciones muchos más graves como amenazas de muerte y atentados a la integridad física de comunicadores, fotógrafos y camarógrafos. El 3 de julio, fue asesinado de siete impactos de bala el periodista Gabriel Fino Noriega, que laboraba en Radio Estelar del departamento de Atlántida. Una comisión internacional de la sociedad civil que visitó Honduras determinó que "con la información disponible hasta el momento no es posible atribuir esta muerte directamente a las autoridades estatales, sin embargo la información recibida demuestra que el señor Fino Noriega se expresaba a favor de la encuesta popular y en contra del golpe de Estado, situación que nos permitiría enmarcar, como una futura línea de investigación, su muerte al contexto político actual"[3].

Adicionalmente, los militares ametrallaron la Radio Juticalpa de Olancho; los periodistas Jhonny J. Lagos, de diario El Libertador, y Luis Galdanes, conductor del programa radial Tras la Verdad, han sido amenazados; se ha suspendido el programa que el Comité de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Honduras (COFADEH) transmitía por Radio América, luego de que denunció más de 1000 violaciones de los derechos humanos en las dos primeras semanas del golpe. El caricaturista Allan McDonald fue detenido junto con su hija de 17 meses, por miembros del ejército que lo sacaron de su casa ubicada en Santa Lucía, a 8 kilómetros de Tegucigalpa, quienes se sustrajeron las caricaturas y las quemaron[4].

La noche del domingo 12 de julio autoridades detuvieron durante cuatro horas a 11 periodistas de Telesur y Venezolana de Televisión quienes se vieron forzados a abandonar Honduras al día siguiente.

El gobierno de facto utiliza métodos sutiles para suprimir el derecho a la comunicación: cortes selectivos de energía en lugares donde

2 Marquez, Mabel, "Honduras: Anuncian cierre de radio Globo una las pocas emisoras objetivas" http://www.movimientos.org/show_text.php3?key=15241

3 Misión internacional de observación sobre la situación de los derechos humanos en Honduras, "Gobierno de facto viola derechos humanos" http://alainet.org/active/32206&lang=es)

4 Honduras: golpe de Estado y apagón mediático http://www.saladeredaccion.com/revistas/sala_75_page_01.jpg

hay repetidoras para impedir que las señales de los medios nacionales lleguen a determinadas poblaciones locales, con ello, de paso, se da la sensación de que hay libertad de prensa. Las empresas de cable del interior del país han eliminado de la programación señales que consideran que son desfavorables para los golpistas. A ello cabe agregar las amenazas de muerte contra periodistas, intercepciones telefónicas, bloqueo del acceso a Internet.

## Nuevo alineamiento informativo

Frente a los graves casos descritos. la SIP, que agrupa a los propietarios de los medios de información, emitió una tibia declaración, en tanto un buen porcentaje de sus medios afiliados han adherido a las tesis de los golpistas, lo que contrasta con los oportunos y duros comunicados que difunde contra los gobiernos progresistas del Continente a los cuales acusa de atentar contra la "libertad de expresión", auto-apropiándose de este derecho que pertenece a todos los ciudadanos y que las empresas son las primeras en irrespetar, comenzando por sus propios periodistas.

El conflicto hondureño ha mostrado un nuevo alineamiento informativo internacional. Por un lado, la CNN, que veladamente se ha puesto de lado de las tesis de los golpistas al señalar que en el país centroamericano hubo una "destitución forzada" y no un "golpe de Estado", y el grupo PRISA de España que edita el diario El País, que se ha dedicado a echarle la culpa a Zelaya por todo lo ocurrido pues habría incurrido en el terrible tentación de querer ser reelegido[5]. De otro lado, el golpe de Estado de Honduras consolidó a la cadena multiestatal Telesur como una alternativa frente a las corporaciones mediáticas, contribuyendo, con su cobertura sistemática y profesional, romper el cerco informativo –por lo menos hacia fuera del país- y posibilitar la expresión de los actores individuales y colectivos de la resistencia.

Junto a Telesur y las pocas radios, programas y medios que el gobierno de facto no ha podido acallar, en Honduras se han desarrollado creativas formas de comunicación en el contexto de los toques de queda y la emergencia del movimiento de resistencia, que han servido tanto para informarse como para convocar a marchas y movilizaciones, entre ellas, la utilización de los teléfonos celulares que dispone un más de un 70 por ciento de la población, la creación de blogs y el correo electrónico.

Aunque solo un 11% de los hondureños/as tiene computadoras, los mensajes llegan a puntos clave donde son reproducidos hacia sectores de la población no conectados. Para contrarrestar el cerco mediático, un grupo de jóvenes estudiantes universitarios de Tegucigalpa crearon un espacio en Internet denominado "Telegolpe" en el que colocan, empleando la plataforma de You Tube, los videos de los marchas y de las manifestaciones y de la represión generalmente captados con teléfonos celulares.

El Frente Nacional contra el Golpe de Estado difunde sus proclamas a través de su propio sitio Web[6]. Las agencias de comunicación alternativa latinoamericanas como ALAI, ALER y otras han dado especial énfasis al golpe en Honduras, en tanto que desde el interior del país, el equipo de comunicación de Vía Campesina Honduras, ha proporcionado información de primera mano a través del sitio de la Minga Informativa de Movimientos Sociales y su lista electrónica Pasa la Voz[7], de la misma forma que lo ha hecho Alba TV[8].

5 Sepúlveda, Luis, "Honduras: Y la información en España", http://www.lemondediplomatique.cl/Honduras-y-la-informacion-en.html

6 http://contraelgolpedeestadohn.blogspot.com/

7 http://movimientos.org/honduras.php

8 http://www.albatv.org/MOVILIZACION-EN-FRONTERA.html

# Solidaridad militante con el pueblo hondureño

**Karla Oporta**

En Centroamérica el golpe militar ha significado un descenso en el desarrollo económico, un golpe a la democracia, ha alterado la normalidad en la región y la comunicación entre los países ha creado síntomas de vulnerabilidad del sistema político.

Para Fausto Torrez, miembro de La Vía Campesina centroamericana, el golpe ha puesto en evidencia la fragilidad del sistema de integración, y ha golpeado al ALBA en su eslabón más débil que es Honduras.

En este sentido, señala, el movimiento social centroamericano ha crecido fuertemente porque a la lucha se han sumado los sindicatos, trabajadores del Estado, pueblos originarios – Son sectores que ya tenían un grado de organización pero han logrado unidad en la acción en el marco del Frente Popular de Resistencia liderado por el Bloque Popular y La Vía Campesina hondureña.

Un punto importante a destacar es que el movimiento social no solo piensa en el retorno del presidente hondureño, sino en transformaciones profundas que la constitución actual no permite que se realicen. El movimiento social está coordinando con otras fuerzas políticas como el mismo Partido Liberal y el partido de Unificación Democrática (UD), afirma Fausto.

Por otro lado, como movimiento social hay una solidaridad militante hacia la forma de lucha del pueblo hondureño que se ha expresado en la permanente presencia en territorio de ese país para denunciar la violación de derechos humanos y el cerco mediático informativo.

Para el dirigente de La Vía Campesina, está claro que detrás del golpe hay un mismo formato del proceso dirigido desde el Departamento de Estado y que todo está en coordinación con la burguesía criolla para propinar el golpe y que los empresarios del gran capital hondureño se unieron y están aprovechando la formación que tienen las fuerzas militares en la Escuela de las Américas.

Este proceso se está consolidando, por lo que a nivel de región se ha dado acompañamiento a los miles de compañeros y compañeras que a 46 días de lucha siguen en resistencia; se les ha dado acompañamiento en la frontera norte de Nicaragua a quienes llegaron a reencontrarse con Mel, protestas en repudio al golpe de Estado en las fronteras de Nicaragua, El Salvador y Guatemala; se ha denunciado el papel de los golpistas a nivel internacional, pero lo más importante ha sido el respaldo moral a los miles de hombres y mujeres que buscan una nueva transformación social, apunta Torrez

Entre las acciones desarrolladas también están las distintas misiones de observación, compuestas por delegaciones de toda Latinoamérica con el fin de reconocer el grado de criminalización de las fuerzas armadas ante el pueblo hondureño, verificar que la famosa normalidad de la que habla el gobierno de facto no existe y por supuesto, verificar la violación a los derechos humanos. Estas actividades de acompañamiento han originado coordinación con el movimiento social latinoamericano donde cada movimiento social se coordina con su referente internacional.

---

***Karla Oporta*** es comunicadora de Vía Campesina Nicaragua

Entrevista con Lídice Ortega

# El movimiento de la resistencia va por la Asamblea Constituyente

**Marcha Mundial de Mujeres**

"Las medias tintas solamente dan más fuerza a los golpistas", manifiesta con firmeza Lídice Ortega quien pertenece al Centro de Estudios de la Mujer de Honduras y al colectivo Feministas en Resistencia que forma parte del Frente Nacional de Resistencia. Y demanda de la solidaridad internacional una clara posición de bloqueo a los golpistas, y que no se apoye la realización de elecciones que legitimarían a quienes están cometiendo graves violaciones de los derechos humanos.

- *¿Cómo se presenta la situación de Honduras tras 46 días del golpe de Estado?*

La situación de Honduras es un poco crítica, porque hay una extrema represión contra la resistencia del golpe, hay una persecución instalada contra las personas que abiertamente hablamos y opinamos en contra del gobierno de facto. Tenemos un gobierno de facto empoderado y más dueño del país que nunca, tomando decisiones arbitrarias, llamando a la gente a la discriminación de las personas que nos encontramos en resistencia.

En este momento económicamente hay muchos conflictos, pues Zelaya y su gobierno habían aumentado el salario mínimo, y los golpistas ya tienen un proyecto de ley para bajarlo, para reducirlo. Y muchas otras leyes que afectarían la educación gratis y otras medidas sociales, que Zelaya había implementado. Y además de eso, piensan en cerrar o cortar el tratado con la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA).

Los golpistas están llamando al silencio a la gente, le están diciendo que no debe opinar, que es un tema que se debe olvidar, que es un tema que ya está solucionado, que están las cosas como están. Y que es mejor no decir nada, porque la gente que está en la resistencia es muy violenta y que ya están tratando de matar a la gente que tiene una opinión contraria. Y generando un terrorismo ampliado contra la resistencia, contra las personas que nos encontramos desde hace 46 días en continua resistencia, implementando estrategias como marchas, toma de carreteras, plantones frente a lugares estratégicos como la ONU, la OEA, y diferentes instituciones del mismo gobierno.

- *¿Tú como parte del movimiento feminista, cómo evalúas el gobierno de Manuel Zelaya hasta el momento del golpe?*

En ningún momento el gobierno de Mel (Manuel Zelaya) ha sido un gobierno de izquierda. Eso si hay que dejarlo muy claro. Él igual es un oligarca, él igual es un imperialista, es dueño de fincas y de ganados. Tampoco ha sido pobre en su vida, ¿verdad? En su ejercicio como Presidente intentó sí acercarse con políticas públicas hacia la gente, sobre todo a la gente del interior del país. Impulsó medidas como la ALBA, como el aumento del salario mínimo de 3000 a 5500 lempiras. Empezó a dar la escuela gratis, totalmente gratis, para los niños y para las niñas, la merienda escolar, y muchos planes de asistencia a las personas pobres. Comenzó a tener este plan con la ALBA, además se im-

plementaron cosas para la seguridad energética y todo lo demás. Y siempre defendió las instituciones del Estado y entre ellas a Hondutel que es la empresa de telecomunicaciones, una de las más importantes en Honduras. A pesar de que hay empresas privadas, Hondutel todavía es la mayor abastecedora de telefonía e Internet. Somos críticas constantes de que el tipo también tiene cosas de corrupción atrás de él y todo su gabinete, pero que se acercó a la gente, se acercó. Yo creo que esto fue el máximo temor de la oligarquía y sobre todo las medidas que tomó contra las empresas privadas.

- *Sabemos que los movimientos sociales son parte del Frente de Resistencia Nacional ¿Cómo se hizo esa articulación durante el momento del golpe?*

Bueno, la resistencia antes no era resistencia, era la coalición que iba a apoyar todo el proceso de la consulta. Éramos todos y todas que estábamos en todo el proceso de unirnos, el proceso de la consulta, de continuar el proyecto hacia la Constituyente. Y en realidad nunca nos esperamos que el domingo fuéramos a ponernos otro nombre y ponernos en contra del golpe de Estado. Una vez viendo este gran golpe que se dio contra de la democracia del país, muchas personas, a pesar que estaban en contra de la consulta, estaban en contra de la reforma de la Constitución y contra la Asamblea Constituyente, también se pusieron en contra del golpe de Estado y nos dijeron "está bien no tener una encuesta, pero ya hacer un golpe de Estado no es posible". Y así se fue ampliando ese grupo de la consulta hacia miles y miles de personas que en este momento nos encontramos organizados y organizadas desde cada espacio y cada plataforma que se

**Comunicado 1**

A la comunidad nacional e internacional comunicamos:

1- Que denunciamos que en la madrugada del 28 de junio del 2009 se ha perpetrado el brutal e inhumano golpe militar contra el Gobierno legalmente constituido de Manuel Zelaya Rosales, Presidente de la República de Honduras.

2- Que es falso que el Presidente Manuel Zelaya Rosales y su Gabinete hayan renunciado a sus cargos, argumento utilizado de forma infame por parte del Congreso Nacional para oficializar la destitución del Presidente Zelaya e instalar en su lugar a Roberto Micheletti Baín.

3- Que el pueblo hondureño y la comunidad internacional sólo reconocen a Manuel Zelaya Rosales como actual y único Presidente de la República de Honduras.

4- Que nos hemos organizado en el Frente de Resistencia Popular, con carácter nacional y permanente en coordinación con todos los municipios del país, para crear una resistencia activa y pacífica con el fin de restituir el orden constitucional y el respeto a los derechos humanos.

5- Que los golpistas han creado un clima de inseguridad, amenaza, captura y terror, que pone en precario la vida del pueblo hondureño y de todos los hombres y mujeres que nos hemos manifestado a favor de una democracia participativa.

6- Que demandamos la solidaridad de la comunidad nacional e internacional, para reestablecer los derechos constitucionales y la soberanía del pueblo hondureño .

7- Que debemos rechazar con dignidad y valor el cerco de rumores y mentiras con las que los grupos de poder y los golpistas intentan inmovilizar la voluntad popular a favor de la democracia.

8- Que convocamos a toda la población a mantenerse alertas y ocupar pacíficamente todos los espacios públicos a nuestra disposición, incluyendo los alrededores de la Casa Presidencial en Tegucigalpa, símbolo de la democracia legalmente constituida.

*Tegucigalpa, 28 de junio del 2009*

Frente de Resistencia Popular Hondureño

ha creado individual o colectivamente desde las organizaciones hasta llegar a una coordinación nacional que, en este momento, está coordinando las acciones y las actividades de la resistencia pero en la que está representado cada uno de los grupos. Están las "Feministas en Resistencia", las "Artistas contra el Golpe de Estado", los maestros y las maestras del "Movimiento Amplio en contra del Golpe de Estado", la "Red de Pobladores y Pobladoras en contra del Golpe de Estado". Entonces se hizo un movimiento tan amplio y tan rico, que en este momento nos encontramos miles de personas de diversos espacios en resistencia, expresando que lo que queremos es una Asamblea Constituyente, que es lo que queremos lograr.

- *Tal como tu decía los golpistas se han apoderado de los puestos del gobierno y todavía están ahí. ¿Cómo ha sido la represión contra el pueblo?*

Bueno, muchas estrategias del movimiento en resistencia han sido ir y denunciar frente a las instituciones del Estado que están ocupando en este momento los y las golpistas. Pues nosotras estuvimos en una ocasión en la toma del Instituto Nacional de la Mujer, y la golpista que llegó a ocupar el lugar de la directora, nos desalojó bruscamente. Y esta ha sido solamente una de las tantas veces. Ha habido fuertes formas de represión, sobre todo a la hora de desmovilizar las marchas o los plantones. Utilizan tanquetas con choro de agua o choro de gases picantes, bombas lacrimógenas, toletes y la persecución es tanta o tan grave que no les basta dispersar la movilización, sino que persiguen a la gente hasta apresarla. En la universidad el hubo una fuerte represión de los estudiantes, incluso los militares violentaron la autonomía de la universidad y entraron a las instalaciones a perseguir a los jóvenes y las jóvenes que estaban manifestándose.

- *¿Cómo está la situación de los derechos humanos?*

En el país, se está haciendo una estrategia mediática, en este momento tenemos un país polarizado en el que sos de este lugar o sos del otro. No hay opciones para poder hablar en los medios de comunicación sobre lo que está pasando. Tenemos un programa de radio que ha sido muchas veces censurado y han suspendido la señal por estar hablando en contra del golpe y de los golpistas. Todavía hay persecuciones, hay cantidades de personas desaparecidas, aproximadamente 100 personas desaparecidas. Se tiene datos concretos de diez personas asesinadas. Y a 47 días se está matando a tanta gente y se está desapareciendo a tanta gente y por eso nos preocupa el fortalecimiento que tiene el gobierno golpista. Éste incluso declaró a Miguel Insulsa no grato en el país y que no va a aceptar la comisión de cancilleres que mandó la OEA. Lo cual nos llama la atención sobre todo porque pensamos que el diálogo y la carta de San José no es la solución. No creemos en eso. Estamos totalmente en contra. De alguna manera le están pidiendo a Zelaya que renuncie a la Constituyente. Le están pidiendo que haga una componenda entre el gobierno golpista y el gabinete de Zelaya, lo cual no es posible. No se puede dejar ninguna persona de las que fueron nombradas por el gobierno golpista, son parte de un gobierno ilegal que han usurpado.

- *¿Cuáles son las demandas desde el movimiento de resistencia hacia la comunidad internacional?*

Nuestro llamado como hondureñas y como Feministas en Resistencia es dejar bien en claro que la mayoría de personas que estamos en el Frente de Resistencia Nacional, estamos en contra de que en Honduras haya una fuerza armada, que en Honduras haya militares, que en Honduras se gaste el 35 sino el 40 % del presupuesto nacional en sostener y mantener una fuerza armada que en este momento está desapareciendo, desplazando, asesinando y violando los Derechos Humanos de todas las personas en el país. También hacemos un llamado a todas las compañeras de la Marcha Mundial de Mujeres y a la comunidad inter-

nacional a tomar medidas de solidaridad un poco más drásticas.

Pedir a la OEA, a la ONU, al PNUD, a todos los organismos internacionales de derechos que sean transparentes, que sean ecuánimes con lo que están diciendo y que de verdad se dé un bloqueo. Porque en este momento están diciendo que hay un bloqueo, que no hay apoyo para Honduras, pero sabemos que tienen instaladas a personas apoyando el proceso electoral. Todavía hay mucho dinero que fluye de parte de ellos para organizar las elecciones. Unas elecciones que todavía no se sabe en qué marco se van a dar. No podemos estar a medias tintas en este momento. Las medias tintas solamente dan más fuerza a los golpistas. Realmente queremos que sean transparentes, que retiren a los técnicos y a las personas que están apoyando toda esta preparación para las elecciones. Porque a estas alturas no se sabe si Zelaya va a regresar o no va regresar. A estas alturas todavía los escenarios son tan inciertos y tenemos tanto miedo porque en algún momento ellos no van a pensar demasiado para reprimir a las personas, porque ya las mismas personas en el país estamos en total conflicto, hay familias que tienen diferencias entre sí. Y por otro lado hacemos un llamado a toda la gente a solidarizarse con la resistencia en Honduras, porque en este momento somos nosotras y somos el país Honduras los que sufrimos un golpe de Estado, pero no sabemos si se está preparando otro golpe de Estado en otro lugar y sobre todo no sabemos si vamos a estar preparados y preparadas para poder resistirlo. Entonces esto puede llegar a ser un buen ejercicio de resistencia y una buena preparación para lo que va a venir que es un endurecimiento de la derecha.

## Comunicado 19

El Frente Nacional Contra el Golpe de Estado, a cuarenta y cinco días de resistencia, a la comunidad nacional e internacional hace saber que repudia las tácticas dilatorias del gobierno golpista para restablecer el orden constitucional en nuestro país, y que si en los próximos días la camarilla golpista no renuncia a su régimen de facto ni se restituye en el cargo a Manuel Zelaya Rosales como legítimo Presidente de Honduras, se procederá a lo siguiente:

1. Aumentar y profundizar las acciones de resistencia en todo el territorio nacional e intensificar los llamados de acciones solidarias internacionales en contra del régimen de facto.

2. Extender las acciones pacíficas para afectar el normal desenvolvimiento de las operaciones comerciales de empresas promotoras, financiadoras y ejecutores del golpe político-militar contra el gobierno legalmente constituido de Manuel Zelaya Rosales y contra todo el pueblo hondureño.

3. Denunciar la ilegalidad del proceso electoral avalado por un gobierno de facto, desnaturalizado por la expulsión violenta del Presidente Zelaya de su cargo en el Estado, cuya restitución es el único medio de validar los resultados que se obtengan, con la observación y el reconocimiento de la comunidad mundial.

4. Promover en instancias nacionales e internacionales el castigo penal contra los responsables intelectuales, materiales y financieros de las violaciones a los derechos y libertades civiles, que incluyen asesinatos de participantes de la resistencia popular, perpetrados por policías, militares y comandos paramilitares al servicio del régimen espurio.

¡Bienvenidos y bienvenidas a esta Marcha Nacional de Resistencia Popular, que representa el camino hacia la Asamblea Nacional Constituyente para redactar y aprobar una nueva Constitución Política de Honduras!.

*Martes, 11 de agosto de 2009*

Frente Nacional Contra el Golpe de Estado

Nueva publicación de ALAI

## Comunicación, organización y género

# Ellas tienen la palabra

Estos materiales para la formación en comunicación y género en las organizaciones sociales abordan las múltiples facetas de la comunicación, con énfasis en aspectos de políticas y estrategias.

http://alainet.org/publica/formacion1/

ALAI • casilla 17-12-877, Quito, Ecuador • email: info@alainet.org • www.alainet.org